

Universidad de San Buenaventura Cali

VIAJES DE PENSAMIENTO. MATRIX, PRODUCTIVIDAD / COMUNIDADES ACADÉMICAS



Autores

Carlos Alberto Molina Gómez

Julio César Rubio Gallardo

Harold Viafara Sandoval

Laura Cajiao-Wingenbach

2018

Grupos de investigación:
Alta Dirección, Humanidades
y el Educar-se (Universidad
de San Buenaventura; English
Language and Literacy Acquisition
- Validation (ELLA-V) Universidad
de Texas A&M (Texas, Estados
Unidos; Accelerated Preparation
of Leaders for Underserved
Schools (A-PLUS) Universidad
de Texas A&M (Texas, Estados
Unidos)

Viajes de pensamiento.
Matrix, productividad y comunidades académicas



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI**

Viajes de pensamiento.
Matrix, productividad
y comunidades académicas

Autores

Carlos Alberto Molina Gómez
Julio César Rubio Gallardo
Harold Viafara Sandoval
Laura Cajiao-Wingenbach

2018

Viajes de pensamiento. Matrix, productividad y comunidades académicas
Viajes de pensamiento. Matrix, productividad y comunidades académicas / Carlos Alberto Molina Gómez y otros.--Cali : Editorial Bonaventuriana, 2018

82 p.

ISBN: 978-958-5415-27-0

1. Psicología de la educación 2. Filosofía de la educación 3. Pedagogía crítica 4. Pensamiento pedagógico 5. Pensamiento creativo (Educación) 6. Antropología de la educación 7. Gestión del conocimiento I. Molina Gómez, Carlos Alberto II. Rubio Gallardo, Julio César III. Viafara Sandoval, Harold IV. Cajiao-Wingenbach, Laura V. Tit.

306.43

(D 23)

V598

© Universidad de San Buenaventura Cali



Editorial Bonaventuriana

Viajes de pensamiento. Matrix, productividad y comunidades académicas

© Autores: Carlos Alberto Molina Gómez, Julio César Rubio Gallardo, Harold Viafara Sandoval, Laura Cajiao-Wingenbach
Universidad de San Buenaventura Colombia

Grupos de investigación: Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se (Universidad de San Buenaventura); English Language and Literacy Acquisition - Validation (ELLA-V) Universidad de Texas A&M (Texas, Estados Unidos); Accelerated Preparation of Leaders for Underserved Schools (A-PLUS) Universidad de Texas A&M (Texas, Estados Unidos).

© Editorial Bonaventuriana, 2018

Universidad de San Buenaventura

Dirección Editorial de Cali

Calle 117 No. 11 A 62, Bogotá

PBX: 57(1) 5200299 - 57(2) 3182200 - 4882222

www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co

Cali, Colombia, S.A.

Los autores son responsables del contenido de la presente obra.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio, sin permiso escrito de la Editorial Bonaventuriana.

© Derechos reservados de la Universidad de San Buenaventura.

ISBN: 978-958-5415-27-0

Tiraje: 150 ejemplares

Cumplido el depósito legal (Ley 44 de 1993,

Decreto 460 de 1995 y Decreto 358 de 2000)

Diseño de carátula: Diego Alejandro Soto Cardona

Diagramación: Silvier Oscar Robledo Ocampo

Impreso en Colombia - Printed in Colombia.

2018

Tabla de contenido

7	Prólogo
11	Una necesaria alerta
13	El poder de la apertura: la canoa desana como viaje del pensamiento
21	El viaje del pensamiento es la vida
23	La mutación de los viajeros
27	La confianza
31	No tener que hacer a sabiendas de que se tiene que hacer
37	Conversar mientras nadie rema
43	<i>The matrix</i> : campo de visión, virtualidad y pedagogía
61	Campo/topos/coordenadas de visión /pensamiento
73	Bibliografía Filmografía
79	Acerca de los autores

Prólogo

En un tiempo futuro, un antropólogo o una historiadora (asumiendo el riesgo de suponer que todavía serán especies existentes de cualquier género) quizás pueda decir que esta época que a nosotras y nosotros nos toca vivir, llamada "del capitalismo globalizado", se ha caracterizado, tal vez como ninguna otra antes, por el gran volumen de conocimiento generado y difundido. Tendrán suerte: no deberán elaborar hipótesis imaginativas o arriesgadas acerca de cómo lo creábamos, lo ordenábamos y lo valorábamos. Podrán acceder a una variedad de documentos que explícitamente expondrán las condiciones de producción y circulación de la enorme masa de saber propio de nuestro tiempo. Dispondrán de índices, indicadores, protocolos y recomendaciones, en fin, de información precisa y rigurosamente organizada y ponderada que le volverá transparente el hecho de que en la época del capitalismo globalizado, nuestra época, signada a tal punto como está por la mercantilización, no parece haber razón suficiente para considerar que la producción social de saber debiera seguir otra lógica que la inherente a la producción mercantil.

A nuestra antropóloga o nuestro historiador quizás le sea más difícil acceder a información igualmente orga-

nizada y ponderada que ponga en cuestionamiento la identidad de esas lógicas. Y no es disparatado pensar que esto, probablemente, se deba también a un efecto (otro) de la misma época. Las voces que dentro del sector social dedicado a la generación del saber se expresan cuestionando la identificación del conocimiento con cualquier otra mercancía (como práctica y como producto) no integran el *mainstream* del campo: circulan insistentes, sí, pero por derroteros más difusos y menos estandarizados; transitan espacios de encuentro intermitentes. De las habilidades de aquellos futuros investigadores o futuras investigadoras dependerá, entonces, la posibilidad de diseñar otra imagen de época, una que, por ser distinta, muestre también las consecuencias que para la sociedad en general y para quienes generamos conocimiento, en particular, tiene la producción mercantil del saber.

Si efectivamente tuvieran la intención de generar esa otra imagen, encontrarían en el libro *Viajes de pensamiento* un material sumamente valioso, dado que los autores no se limitan a exponer una objetiva descripción de la producción del conocimiento en nuestra época o un estado de la cuestión, sino que interpela a los lectores a pensar qué significa producirlo bajo la lógica mercantil, qué consecuencias acarrea para sus productores directos y para sus consumidores, en definitiva, para la sociedad en su conjunto; interpela a sus lectores a considerar que dicha producción puede (y debiera) parecerse más a un viaje comunitario que a una competencia sórdida. Construyendo con otros autores provenientes de campos diversos (como la antropología, la filosofía y el arte en sus distintas manifestaciones, particularmente el cine y la literatura) la "comunidad de pensamiento" por la que aboga, *Viajes de pensamiento* nos guía en la reflexión crítica sobre la práctica social que signa nuestro tiempo.

Esta obra se constituye, por ello, en un aporte fundamental para quienes queremos dar cuenta de esa otra imagen de nuestra época.

Marcela Zangaro
GESOM (Grupo de Estudio sobre Sociología
del Management)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Octubre de 2018

Una necesaria alerta

La investigación *Yo puedo y orden interior en los sujetos del rendimiento para la productividad* nos acercó a asuntos conexos con lo que aún hoy se denomina universidad y que pareciera estar empresarializándose y mercantilizándose¹ si se acepta que algunas prácticas de gestión propias de la empresa capitalista² se han naturalizado³ hoy en la gestión de estas universidades.

1. En inglés *marketization* y en francés *marchandisation*. Significa poner algo en el mercado o someterlo a sus fuerzas. En el contexto de esta investigación, la mercadización implica empresarialización, privatización y comercialización de las universidades. Sin dejar de advertir que para este caso, la universidad siempre ha sido una empresa. Se recomienda el documental *Universidad S.A.* (www.universidadsa.com) que muestra los procesos y las consecuencias que resultan de la mercantilización de la universidad y de su contexto político, económico y social (recuperado de <http://vimeo.com/77578140>).
2. Estas prácticas manageriales propias de la empresa capitalista hacen referencia a una red de relaciones y aparatos físicos y sociales por medio de las cuales el capital organiza la fuerza y el proceso de trabajo con fines de su reproducción y acumulación.
3. Con "naturalizadas" se hace referencia a la apropiación en la universidad de prácticas concretas de gestión propias de la empresa capitalista. Deleuze (1999), afirma a este respecto que en el régimen escolar nos hallamos con "(...) la introducción de la empresa en todos los niveles de escolaridad" (p. 285). Pero esta apropiación no es exportación, ni imposición, ni imperialismo del mercado o de la política sobre la universidad. Esta "gestión" se

Dos de esos ámbitos se tratan aquí de manera sucinta: las comunidades académicas, por un lado, y *The Matrix* como contexto civilizatorio, por el otro. Matrix tal como la entiende Carlos Alberto Molina Gómez. Señala Molina Gómez: *La civilización occidental es una matrix que pretende dominar y controlar los mundos y las diversas civilizaciones* (Molina, 2015, p. 29). Lo que se presenta aquí son los trazos iniciales de las reflexiones en ciernes sobre estos temas. Se espera que de los comentarios, reflexiones y cuestionamientos a estas cavilaciones se pueda dar paso a otros escritos. Al final de estos dos capítulos se presenta, a manera de engranaje, una discusión sobre el campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento.

diferencia de la dirección o del pensamiento directivo. Gestión en la universidad hace referencia a la implementación de la típica burocracia de discursos y prácticas, como talento humano, clima y cultura organizacionales, calidad, control, estándares, competencias. La "dirección" no se ocupa de estas áreas operativas o gerenciales de la burocracia universitaria.

El poder de la apertura: la canoa desana como viaje del pensamiento

En relación con sus investigaciones por el Amazonas, el antropólogo colombiano Hernán Buitrago Ramírez hace referencia a una experiencia vivida por él en 1984, en la aldea Puerto Asís, del caño Abiyú, a dos cachiveras (raudales) de Mitú en dirección a la frontera con el Brasil, Vaupés Medio. El relato de Buitrago nos permite aproximarnos, imaginativamente, a las prácticas de los desana en sus viajes en canoa.

Imaginémonos, entonces, que en la Amazonia colombiana nos subimos con un grupo de indígenas a una canoa para viajar por el río. Durante el viaje notamos que, de un momento a otro, uno de los indígenas deja de remar y los demás siguen remando. Luego, otro deja de remar pero el resto sigue haciéndolo. En cualquier momento los que habían dejado de remar vuelven a remar y son otros los que dejan de hacerlo. Y así sucesivamente. De esta manera en un momento determinado todos están remando y en otro unos reman y otros no. Los que no reman conversan o contemplan el paisaje. Pero también llega un momento en el que nadie rema, así sea una actividad que deba hacerse.

De manera jocosa podríamos preguntarnos: ¿y qué pasa cuando todos dejan de remar? ¿Nos vamos a la deriva?

¿Se hunde la canoa? ¿Nos tiramos al agua y empezamos a nadar?

De esta experiencia podemos pensar otra posibilidad: *un viaje del pensamiento como canoa desana*.⁴ Y se dice *otra* porque en las actuales condiciones del capitalismo cognitivo global en el que todo es propiedad privada y se nos valora y mide por los productos de investigación, las patentes, los artículos en revistas indexadas o las publicaciones de libros, no existen comunidades de pensamiento sino más bien campos de competencia, a la manera de la arena de los gladiadores en la antigua Roma.

Hoy tenemos la fortuna de ser testigos de una buena expresión del canibalismo académico y su *producción salami*. Entiéndase de manera seria y rigurosa como *producción salami* aquella que se consume rápidamente porque se vence pronto y no sirve para nada (por lo que se conoce como ventanas de observación). *Producción salami* que es medida por el factor de impacto del cual el Premio Nobel de Medicina Randy Schekman precisa que "básicamente mide la popularidad. [...] No está pensado para ponderar el conocimiento, por lo que es completa-

4. Al respecto, el mismo Hernán Buitrago precisa: "Hay que tener claro que lo que guía la canoa es el mundo aborigen inscrito en su cosmovisión. Esta es la de los grupos segmentarios, con mitades exogámicas e intercambios rituales, ceremoniales y matrimoniales. Aquí la canoa ancestral desana tiene la forma de una anaconda y constituye una *gestalt* comunitaria del mito de origen desana: la *gestalt* de la anaconda ancestral que viajó en la dirección contraria al río Vaupés e iba dejando sus pobladores a lado y lado de las cachiveras. Luego, estos grupos migraron a los caños. La canoa anaconda es el medio de transporte del grupo y el segmento de la anaconda –la cabeza– es el segmento de los desana del caño Abiyú. Por esa razón –ser cabeza de anaconda– eran brujos y estaban unidos por su origen ancestral. Eran transportados por la canoa y orientados por la cabeza de la anaconda" (abril 29 de 2014).

mente inapropiado. [...] El factor de impacto en sí para mí es un número falso, es una fake news" (Rodríguez, 2018, párrafo 9, 12).

El mismo Randy Schekman, el día antes de recibir el Premio Nobel de Medicina en 2013, criticó duramente, en una columna publicada por el *The Guardian*, la tiranía de las revistas científicas de mayor impacto —Nature, Science y Cell— porque según él, distorsionan el proceso científico: "la ciencia debe liberarse de la tiranía de las revistas de lujo. La consecuencia será una investigación mejor que sirva mejor a la ciencia y a la sociedad"⁵ (Schekman, 2013, párrafo 7) Y, peor aún, "estas revistas promocionan de forma agresiva sus marcas, de una manera que conduce más a la venta de suscripciones que a fomentar las investigaciones más importantes"⁶ (Schekman, 2013, párrafo 3).

Entonces no vemos comunidades de pensamiento pues lo que está en juego, y es agenciado por las universidades totalitarias, es la producción sin tregua de productos privatizados para la generación de dinero o para clasificar grupos de investigación en las megamáquinas del gobierno. Basta con ver la avidez de los evaluadores del CNA⁷ con la que buscan, en sus visitas a los programas

5. Traducción por de News Clips, Paloma Cebrián de: "[...] so science must break the tyranny of the luxury journals. The result will be better research that better serves science and society."

6. Traducción por de News Clips, Paloma Cebrián de: "These journals aggressively curate their brands, in ways more conducive to selling subscriptions than to stimulating the most important research."

7. "Sistema Nacional de Acreditación en Colombia. El Sistema Nacional de Acreditación (SNA) es el conjunto de políticas, estrategias, procesos y organismos cuyo objetivo fundamental es garantizar a la sociedad que las instituciones de educación superior que forman parte del sistema cumplen con los más altos requisitos de calidad y que realizan sus propósitos y objetivos (artículo

o a las instituciones, productos top de los investigadores para acreditar un programa. Y Según ellos mismos no acreditarse es desaparecer.

Schekman lo ha explicado al detalle en la entrevista que se le hizo tras un encuentro con estudiantes y profesores de la Universitat de València en el 2014: "Tienen un plan de negocio muy eficaz, diría yo [las publicaciones científicas como *Nature*, *Cell* o *Science* que distorsionan la realidad de la investigación científica]. Se aprovechan de la vanidad de la gente. A la gente le gusta ser parte de un club exclusivo y es lo que fomentan estas revistas al ser tan selectivas en lo que eligen revisar. Buscan cosas que, creen, serán muy comentadas; ya sabe, un éxito de ventas. E incluso después de acceder a revisar un artículo imponen exigencias al autor para que cambie cosas con el fin de hacerlo todavía más perfecto. Le preguntan a mucha gente, vuelven a repasarlo una y otra vez –a veces durante mucho más de un año– y, al final, hay veces que deciden rechazar el artículo igualmente. Esto ocasiona un enorme esfuerzo y un gasto añadido antes de que se publique el artículo y creo que supone otra influencia tóxica: produce un retraso en la publicación científica. [...]. Hay investigadores jóvenes que evitan por completo la publicación. En Berkeley tenemos un joven académico, Michael Eisen, experto en análisis genómico, y uno de los editores originales de las revistas *PLOS* (*Public Library of Science*). Se ha posicionado en contra de lo que considera 'revistas glamurosas', por lo que nunca aparece en ellas. Y sin embargo, ha tenido

53 de la Ley 30 de 1992). La acreditación es el testimonio que da el Estado sobre la calidad de un programa o institución, con base en un proceso previo de evaluación en el cual intervienen la institución, las comunidades académicas y el Consejo Nacional de Acreditación." (Recuperado de: <https://www.cna.gov.co/1741/article-186365.html>)

una carrera muy exitosa, se ha convertido en investigador del Instituto Médico Howard Hughes. Es muy inteligente, tiene un gran éxito y se ha dado cuenta de que uno no necesita entrar en su juego para publicar un trabajo importante. [...] Actualmente, en la mayoría de los artículos de *Science*, el cuerpo principal del artículo queda relegado al suplemento, que no se imprime y solo está disponible en línea. Cuando uno envía un documento a *Nature* o *Science*, es a menudo un trabajo completo. Y si se lucha y se consigue que lo acepten, por lo general le dicen que corte la mayoría de las cosas y todo eso lo ponen en el suplemento. Y repito, esto es porque su modelo se basa en la versión de imprenta e intentan ahorrar dinero en la impresión. Para mí, es un producto artificial en el siglo XXI. No deberían hacerlo. Los artículos deberían estar todos en la red en su forma completa para que la gente pudiera leerlos. [...]. Antes había muchos más periodistas científicos contratados en los periódicos, que miraban las publicaciones en diversas revistas. Pero cada vez más, por desgracia, estos periódicos han conseguido despedirlos, deshacerse de sus periodistas científicos. Así que ahora muchos periódicos dependen de los comunicados de prensa emitidos por las revistas para describir su trabajo, y puede que eso sea bueno para las revistas científicas, pero no creo que sea bueno para el público en general" (Sapiña y Gil, 2014, párrafos 4, 6, 15, 17).

De la retórica de las comunidades académicas hemos pasado a la argucia de los grupos de investigación, cuyo objetivo es poner en movimiento la máquina registradora; pero de pensamiento libertario (nómada) nada se dice. Y esto es posible gracias al modelo económico imperante en la vida cotidiana de individuos e instituciones. María Inés Landa y Leonardo Marengo afirman que "el cuerpo mudo, muscularmente tonificado y auto-

matizado del fordismo ya no parece ser el ideal tipo del capital flexible. Aquel cuerpo disciplinado, estable, dócil, predecible no se parece a la *performance* que demanda la empresa contemporánea. Por supuesto, la docilidad política y la productividad económica constituyen condiciones necesarias para la acumulación capitalista, pero estos parámetros se redefinen en la producción flexible" (Landa y Marengo; en Viafara y Rodríguez, 2016, p. 35). De ahí el interés por un cuerpo *performance* para la productividad. Pareciera ser que se promueve la *movilidad* del cuerpo (aquí entran las pausas activas y la retórica de la movilidad docente) pero no el *movimiento* del espíritu ni la mente.

Simultáneamente que se promueve este tipo de movilidad del cuerpo *performance* para la empresa contemporánea, los grupos de investigación agencian el sedentarismo productivo sujeto a planeaciones y agendas. No promueve el viaje del pensamiento. Tal como lo decía el matador de toros Rafael Gómez Ortega, el Gallo (1882-1960): *Lo que no puede ser, no puede ser y además es imposible.*

A propósito, Molina Gómez señala que "cuando en Occidente se habla de educación se hace referencia a un subsistema de la matrix en donde la singularidad y la pluralidad de los individuos es reducida a un formato o estándar universal para el posterior ejercicio profesional que aplica inmediatamente a la vida cotidiana. En este ejercicio el sujeto es desligado de su propia identidad como sí mismo y es sujetado a un sistema jerárquico de normas. La educación es un proceso de sujeción a un sistema de normas y a un régimen disciplinario; nos hacen aparecer como sujetos libres y con autonomía, pero

en realidad estamos sujetos a un sistema normativo" (Molina, 2015, p. 42).

Es en este punto que la canoa desana podría ser otra posibilidad de comunidad académica como viaje de pensamiento, a la manera de *Think tank*, pero no como tanque sino como *viaje* (*Think journey*). El tanque es cerrado, hermético. Del *Think tank* interesa la idea de protección del pensamiento –*tank*– pero en viaje –*journey*–, no en hermetismo. Y esto acogiendo las palabras de Michel Foucault cuando nos señala que "viajar, rejuvenece las cosas y envejece la relación con uno mismo" (Cfr. Foucault, 2003, p. 10).

Nosotros, que vamos en esta canoa, notamos que remar no es un asunto planificado, programado previamente o sujeto a procesos y procedimientos propios de las rutinas del remar, como sí lo era, por ejemplo, en la Grecia clásica. Ni es un asunto sujeto a las normas ISO ni a procesos de gestión de la calidad. En esta experiencia por el río, notamos que no hay un jefe o líder señalando quién hace qué, quién rema o quién descansa. No, nada de eso, tan común entre nosotros y en los tan cacareados trabajos en equipo o en grupo.

Por ello, en la canoa desana varios asuntos son interesantes: el viaje, la mutación de los viajeros, la confianza, la posibilidad de no tener qué hacer a sabiendas de que se tiene que hacer y la posibilidad de conversar mientras nadie rema. Veamos rápidamente estos asuntos.

El viaje del pensamiento es la vida

La canoa es el medio; lo que importa es el viaje. El viaje no es ir de un lugar a otro si lo que queremos es mover el pensamiento. Si el que va de un lugar a otro no mueve su pensamiento, entonces no ha viajado; ha permanecido en el mismo lugar. Viajar es un proceso, un aprendizaje, un descubrimiento, un enfrentamiento consigo mismo en el que no solo se conocen otras geografías, personas, mundos, sino que, fundamentalmente, se avanza en la gesta de mi lugar en el mundo. Viaje del pensamiento es, entonces, gestar un lugar en el mundo, gestar mi mundo dentro del mundo a la manera de Florentino Ariza en *El amor en los tiempos del cólera* o de Cornelius Suttree en *Suttree*.

En este sentido, el movimiento del viajar se va dando no de manera lineal, secuencial o causal, como nos lo entregan hoy las oficinas de planeación con sus normas ISO, sino en irregularidades y contingencias como lo es el río. El viaje del pensamiento es meandro, como el río o el movimiento de la serpiente, y no lineal como las normas ISO. Y posiblemente con esto se haga alusión de manera directa de "otra pedagogía de tipo rizomático donde la voluntad de poder es desplazamiento del pensamiento

hacia un *sí mismo* alejándose del *uno mismo*" (Molina, 2012, p. 213).

Son viajes de pensamiento para ver la vida y el mundo de otro modo. "Ver la vida, ver el mundo, ser testigos de grandes eventos; (...) observar cosas extrañas (...), ver cosas que están a miles de kilómetros, cosas escondidas detrás de los muros de las habitaciones, cosas peligrosas, (...) buscar y adquirir placer al ver, ver y asombrarse, ver y aprender; por lo tanto, ver, y no sólo ser visto, es ahora y siempre será la nueva esperanza de la humanidad".⁸

8. En un discurso, Henry Luce, fundador de *Time*, *Fortune*, *Sports Illustrated* y *People*, describió de esta manera los objetivos del nuevo semanario que en 1936 había comprado para dar prioridad total a las imágenes (recuperado de <http://www.elseptimoarte.net/la-vida-secreta-de-walter-mitty-19555.html>).

La mutación de los viajeros

¿Podemos ver en el viaje una experiencia de mutación de los viajeros cuando pasan de remar a no remar? ¿O del remar al solo conversar? ¿O del remar a solo contemplar el paisaje? ¿O del remar a dejarse llevar por la corriente? ¿O del no remar, conversar o contemplar el paisaje, al remar? En estos diversos estados, que no son secuenciales sino irregulares y dispersos, podemos ver las mutaciones de los viajeros. No se está en condición de sedentario haciendo lo que está planificado o programado. No se hace porque se tiene que hacer o porque así está en el manual de procesos y procedimientos de la norma ISO.

Esta es una ruptura del sedentarismo promovido por la planeación. La planeación todo lo entrega hecho y definido. Precisa un lugar y nosotros nos acomodamos a él y de ahí no pasamos. Las universidades contratan profesionales para decirles qué hacer y cómo, pero no para que piensen y decidan. La planeación (poner en un plano; es decir, aplanar) ha sedentarizado no solo el cuerpo, sino también el pensamiento y el alma.

Muchos decimos –y nos decimos– que trabajamos mucho, que somos hiperactivos o intensos. Aquí se declara lo contrario: somos sedentarios, pues siempre hacemos

lo mismo pero cada vez con más afán, a la carrera. ¿Y si la vida no nos diera más que eso?

Un ejemplo de sedentarismo lo vemos en el microcuento *Mi amigo*, de German Cuervo:

«Mi amigo quería ser escritor pero no podía serlo porque no tenía máquina de escribir. Al fin consiguió una. Aun así, no pudo comenzar, pues le hacía falta una habitación privada. Al cabo de los días pudo saltar este obstáculo, pero en aquella nueva habitación había mucho ruido e interferencias. Fue preciso, entonces, conseguir una casa. Prestando aquí y allá y con una ayuda de su familia, mi amigo pudo conseguir una casita solitaria y retirada para poder comenzar su trabajo de la escritura. Al cabo de un tiempo me lo encontré en la calle muy deprimido y le pregunté qué le pasaba. "Ya tengo máquina de escribir, un cuarto y una casa —me dijo—; sin embargo, no puedo hacerlo. Algo muy importante en la vida me hace falta para poder escribir; me hace falta una mujer. Necesito compañía". Dicho y hecho: mi amigo se puso en aquel empeño y a la vuelta de los días tenía una mujer cálida y buena que lo acompañaba en su difícil trabajo de la escritura. Ahora solamente le faltaba ponerse a hacerlo; sin embargo, no lo hizo, pues si ya tenía máquina, cuarto, casa retirada y mujer, le hacía falta, por añadidura lógica, un auto. Se puso entonces en ese empeño y consiguió un trabajo que le devengaba el dinero suficiente para mantener esta cadena de necesidades. La última vez que lo encontré le pregunté si estaba escribiendo. "No. Si ya tengo máquina de escribir, cuarto, casa, mujer, carro y trabajo, para qué me voy a poner a escribir. Ahora estoy viendo cómo conseguir un betamax"» (Cuervo, 2006, p. 38).

Nunca hacemos cosas distintas a trabajar, estudiar o trabajar y estudiar o estudiar para trabajar y viceversa. No caminamos sino que corremos. No nos damos el beneficio de no hacer nada. No perdemos tiempo, no dormimos, no conversamos. Siempre aplazamos la ida al cine, dormir hasta tarde, comer lo que nos gusta, escuchar la música como nos gusta y la que nos gusta, conversar con quienes queremos y salir con quienes queremos. Démosles rienda suelta a nuestros amores fuertes (pasiones) que nos sacan del sedentarismo, del aplanamiento, de la planeación.

Ernesto Sábato lo expresa de la siguiente manera: «Ahora la humanidad carece de ocios, en buena parte porque nos hemos acostumbrado a medir el tiempo de modo utilitario, en términos de producción. Antes los hombres trabajaban a un nivel más humano, frecuentemente en oficios y artesanías, y mientras lo hacían conversaban entre ellos. Eran más libres que el hombre de hoy que es incapaz de resistirse a la televisión. Ellos podían descansar en las siestas, o jugar a la taba con los amigos. De entonces recuerdo esa frase tan cotidiana en aquellas épocas: "Venga, amigo. Vamos a jugar un rato a los naipes, para matar el tiempo, no más", algo tan inconcebible para nosotros. Momentos en que la gente se reunía a tomar mate, mientras contemplaba el atardecer, sentados en los bancos que las casas solían tener al frente, por el lado de las galerías. Y cuando el sol se hundía en el horizonte, mientras los pájaros terminaban de acomodarse en sus nidos, la tierra hacía un largo silencio y los hombres, ensimismados, parecían preguntarse sobre el sentido de la vida y de la muerte» (Sábato, 2000, pp. 46-47).

Quienes recuerdan la película *Despertares (Awakenings)*, protagonizada por Robin Williams y Robert De Niro, podrán recordar cómo el paciente Leonard Lowe denuncia que quienes han estado dormidos (o en estado catatónico) son los mismos médicos, pues no disfrutaban las cosas pequeñas de la vida. *No despertaron a una cosa, soy una persona*, señala Leonard Lowe, y solicita que lo dejen salir a caminar y vagar; que lo dejen vivir porque *la gente ha olvidado lo que es la vida. Ha olvidado lo que es estar vivo. Hay que recordarle lo que tiene y lo que puede perder. Lo que siento es la alegría de la vida, el regalo de la vida. ¡La libertad de la vida! ¡La maravilla de la vida!*

Muchos de nosotros somos Leonard Lowe. Permanecemos dormidos y nos justificamos diciendo: *así es el sistema; esto es así. Tengo que escribir porque si no escribo desaparezco.*

¿Cuándo despertaremos del sedentarismo en el que estamos por creernos comprometidos con la institución y con el trabajo y por creer que formamos parte de la *gran familia institucional* y debemos *ponernos la camiseta* por la institución? Señala Molina Gómez que "en últimas, todos estamos atravesados por una red de alianzas o relaciones de fuerzas. Toda sociedad tiene su régimen que es manipulativo y está colgado a los individuos. Pero no es que los individuos sean manipuladores, es que el régimen en sí mismo es manipulador" (Molina, 2016, p. 18).

La confianza

Aquí reside otro principio de pensamiento ancestral: la confianza en el otro. No hay guía, no hay líder, no hay programas ni planeaciones. El principio de confianza se cimienta en el hecho de que estamos convencidos de que nadie va a dejar de remar, así lo otros dejen de hacerlo. Es la experiencia vital de que el otro depende de mí y yo dependo del otro.

Mi responsabilidad no es conmigo; es con el otro porque *yo soy nosotros* (principio ubuntu): "Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y les dijo a los niños que aquel que llegara primero ganaría todas las frutas. Cuando dio la señal para que corrieran, todos los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron juntos a disfrutar del premio. Cuando él les preguntó por qué habían corrido así si uno sólo podía ganar todas las frutas, le respondieron: Ubuntu, ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes?" (Leyenda ubuntu).⁹

9. Recuperado de: <http://www.donbosco.es/includes/destacados/1/PRESENTACION%20de%20la%20campana%20B1a%20del%20DOMISAL%202013%20-%20Ubuntu,%20hecho%20con%20tus%20sue%C3%B1os.pdf>.

Esto quiebra cualquier filosofía moderna de la ética. La noción de responsabilidad no es con uno mismo sino con el otro. Es otra noción del *ethos* que se traduce en que el problema ético es con el otro. La responsabilidad con el otro está libre de porqués, lo cual significa que no me pregunto por qué soy responsable del otro y por qué voy a colaborarle, simplemente le ayudo y punto. En lugar de preguntar *¿y por qué tengo que remar si el otro no hace?*, simplemente lo hago porque soy responsable del otro. Es el *ethos* sin el por qué. Señala Levinas que "[...] el sujeto es responsable de su responsabilidad, incapaz de sustraerse a ella sin guardar la huella de su deserción. Es responsabilidad, antes de ser intencionalidad" (Lévinas, 2009, p. 99-100).

Claro que esto no funciona entre nosotros. Siempre decimos: *¿y por qué hacerle el trabajo al otro? Para eso le pagan. Que cada uno haga la suyo.* Es la diferencia entre el modelo político de *YouTube* y el modelo político de Wikipedia. En *YouTube* prima el individualismo: cada cual sube lo que quiere sin aportar a un viaje común. En *YouTube* lo mío no tiene nada que ver con lo del otro. Es un tanque de individualidades. En cambio, en el modelo Wikipedia muchos aportan a un viaje común voluntariamente y porque quieren. Y en ese aportar el producto se expande y se cualifica. La regulación y la calidad la da el viaje en grupo. Cada quien aporta según sus tiempos, sus intereses y sus voluntades y no de acuerdo con un contrato o una asignación de responsabilidades.

"Soy totalmente solo; así, pues, el ser en mí, el hecho de que existo, mi existir, es lo que constituye el elemento absolutamente intransitivo, algo sin intencionalidad ni relación. Todo se puede intercambiar entre los seres, salvo el existir. En ese sentido, ser es aislarse por el existir.

Soy mónada en tanto que soy. Por el existir es por lo que soy sin puertas ni ventanas, y no por un contenido cualquiera que en mi fuera incomunicable. Si es incomunicable es que está arraigado en mi ser, que es lo más privado en mí" (Lévinas, 2000, pp. 53-54).

¿Cómo garantizar, entonces, que en un proyecto de otra comunidad de pensamiento como viaje del pensamiento, en el cual –como nos lo propone Lévinas– no haya porqués sino solo responsabilidad con el otro? ¿Cómo garantizar que se siga remando sin que se tenga que hacer, a sabiendas de que se tiene que remar y sin que me importe si el otro lo hace? Posiblemente esto pueda tener una salida con la *ética de la responsabilidad sin porqués* en la que el individuo solo acontece a partir de su responsabilidad e interdependencia con el otro. "La responsabilidad (del latín *respondere*, responder, respuesta) en Lévinas es compromiso, hacerse cargo del otro. Implica que frente a cualquier otro he adquirido una obligación, una dependencia ética de la que no me puedo desprender" (Romero y Pérez, 2012, p. 99).

Ahora, este principio de confianza o de responsabilidad por el otro es entre quienes están en la canoa, pues es mi próximo prójimo. El principio de responsabilidad con el otro sin porqués esta enmarañado con el principio de proximidad. Yo soy otro en cuanto el otro es mi próximo prójimo. No es otro extraño-enemigo; es la diferencia entre un otro extraño-enemigo y el otro próximo prójimo. El dilema es cómo hacer que el otro extraño-enemigo no sea un absoluto extraño o enemigo al que tengo que negar (inmunizar), sino un próximo prójimo. Pero también cómo no hacer del otro próximo prójimo un diferente que se ve como exótico. Para un proyecto de otra comunidad de pensamiento como viaje del pensamiento

pensemos: este otro próximo prójimo, ¿no será más un cómplice que un *diferente*?

Ojalá esta ética de la confianza sin porqués hiciera realidad las palabras de Lévinas: «Nuestra época no se define por el triunfo de la técnica por la técnica, como no se define por el arte, como no se define por el nihilismo. Es acción para un mundo que viene, superación de su época –superación de sí que requiere la epifanía del Otro y esta es la esencia de la tesis que sostenemos en estas páginas. En la prisión de Bourassol y en el fuerte de Pourtalet, Léon Blum terminaba un libro en el mes de diciembre de 1941. Allí escribe: "Trabajamos en el presente, no para el presente. Cuántas veces en las reuniones populares he repetido y comentado las palabras de Nietzsche: que el porvenir y las cosas más lejanas sean la regla de todos los días presentes"» (Lévinas, 2009, p. 52).

Estos son otros retos para avanzar en la posibilidad de otra comunidad de pensamiento como viaje de pensamiento: no ver al otro como extraño-enemigo (inmunización) ni verlo como diferente exótico (inclusión). Otra opción sería ver la *fuerza* irruptora del otro para avanzar en acciones para un mundo que viene, superación de su época –superación de sí– que requiere la epifanía del otro. Trabajamos en el presente; no para el presente.

No tener que hacer a sabiendas de que se tiene que hacer

Ehrenreich¹⁰ (2011) señala: «En las décadas de 1980 y 1990 las clases medias y altas llegaron a considerar que el estar muy ocupado, fuera en lo que fuera, constituía un signo de estatus, que además les venía muy bien a los empresarios porque era lo que se esperaba cada vez más del trabajador, sobre todo con la llegada de las nuevas tecnologías, cuando desapareció la frontera entre trabajo y vida privada: el teléfono móvil se lleva siempre encima, y el ordenador portátil va y viene con su dueño de casa al trabajo. Fue entonces cuando entraron en el léxico términos como "multitarea" y "adicto al trabajo". Las elites de antes presumían de su vida ociosa, mientras que las de ahora se jactan de estar "agotados", siempre "metidos en mil líos", siempre dispuestos a reunirse por videoconferencia o hacer un último esfuerzo. Y en el mundo académico, donde uno esperaría que la gente tuviera más control sobre las horas que dedica al trabajo, ese concepto del exceso de tarea como virtud alcanza proporciones casi religiosas. Los profesores dicen con orgullo que andan "enloquecidos" por sus múltiples res-

10. Barbara Ehrenreich (Butte, Montana, 1941) es periodista, ensayista, activista y conferenciante. Sus columnas se pueden leer regularmente en revistas como *Time* y en periódicos como *The Guardian* y *The New York Times*. Vive en Nueva York.

ponsabilidades, y ni el verano les da un poco de tregua; por el contrario, es la época en que se dedican a investigar y escribir como locos. Una vez estuve pasando unos días con una pareja de catedráticos en su casa de verano de Cape Cod, y me enseñaron con orgullo el salón, que habían dividido en dos zonas de trabajo, una para cada uno. Si tenían que salirse de su rutina diaria (trabajar, almorzar, trabajar, salir a hacer footing por la tarde) se ponían nerviosísimos, como si sintieran que estaban a punto de dejarse caer en un abismo de completa y pecadora indolencia» (pp. 93-94).

Nosotros estamos más ocupados en hacer porque se tiene que hacer. Eso es lo que nos muestra el viaje en la canoa desana. No hacemos lo que se tiene que hacer cuando se quiere, sino porque me dicen cuándo y dónde. Mi hacer es de obediencia y no de compromiso con el otro. Pero... ¿quién decide lo que se tiene que hacer? ¿La oficina de planeación? ¿El sistema de gestión de calidad? ¿Colciencias? ¿El Icfes? ¿La ONU? ¿La Unesco? ¿La Ocede?

En últimas, el otro, los otros o el proyecto no me importan. Me importa cumplir con lo mandado y quedar bien. Lo que importa es que nos certifiquen y para eso digo lo que me toca decir o lo que quieren escuchar. De ahí que Molina Gómez, en sus trabajos sobre las posibilidades de emergencia de las prácticas manageriales contemporáneas, proponga una hipótesis que presta atención "[...] a las prácticas administrativas en la *oikonomia* descartadas en los esclavos como condiciones que pudieron posibilitar las prácticas manageriales actuales. No es por lo tanto una hipótesis que busque o se interese por justificar la formación de una sociedad esclavista o que pretenda centrarse en la esclavitud como régimen económico y social. Más bien lo que la hipótesis sugiere, a partir

de Aristóteles, es que las prácticas de dirección y gestión y administrativas no son propias de hombres virtuosos sino de esclavos. De esta sugerencia se desprende que la actividad del *management*, en concreto para la educación empresarizada [...], no es una actividad virtuosa que trascienda a una prosperidad común en los términos aristotélicos sino que es una actividad pragmática y utilitarista propia del negocio privado y competitivo que persigue la calidad como marketing" (Molina, 2012, p. 109). "Entonces [señala Molina Gómez], no es la ética Aristotélica la que fundamenta la actividad del *management* en la educación empresarizada sino la moral de los negocios con propósitos utilitarios: moral y negocio como campos compatibles para producir ganancias, asegurar el negocio eficiente, organizar un negocio humanizado y establecer los principios para el comportamiento gerencial. Moral que incluye principios y estándares que guían la conducta en el mundo de los negocios: sujeción al pragmatismo y utilitarismo de estándares de calidad, registros calificados, certificaciones de alta calidad, ISO y *marketing* en lugar de ser una actividad teórica que genere felicidad" (Molina, 2012, p. 110).

Así, la cultura institucional que nos impele a *ponernos la camiseta* o a *sentirnos parte de familia institucional* o a *hacer de la institución nuestro proyecto de vida* es más una impostura de hacer lo que toca porque toca que un rasgo de humanidad sentipensante en responsabilidad con el otro y sin porqués.

Como un personaje kafkiano, nuestra existencia parece movida por los hilos invisibles de un titiritero. Parece como si cada paso que damos es guiado subliminalmente por mensajes ocultos que, en últimas, nos conducen al patíbulo. Vamos a reuniones en horarios no han acor-

dados y nos encontramos con personajes inesperados. Recibimos órdenes de trabajo y nos damos cuenta de que nos han tendido una trampa (Cfr. Buitrago, 2002). Soy obediente y mis acciones son de obediencia y no de un individuo cuyo pensamiento viaja.

En *El hombre que amaba a los perros*,¹¹ de Leonardo Padura, encontramos esta realidad:

—¿Tengo que creer todas esas barbaridades? ¿Fueron tan cínicos? ¿Tú sabías que me iban a matar? ¿Tú te prestaste a eso?

—Tienes que creer lo que te digo. Fuimos más cínicos de lo que te imaginas. Tú no fuiste el único que fue a morir por un ideal que no existía. Stalin lo pervirtió todo y obligó a la gente a luchar y a morir por él, por sus necesidades, su odio, su megalomanía. Olvídate de que luchábamos por el socialismo. ¿Qué socialismo? ¿Qué igualdad? Me contaron que Brézhnev tiene una colección de autos antiguos..." (p. 705).

Entonces, nuestra existencia parece movida por los hilos invisibles de un titiritero. Molina Gómez afirma: "Estamos insertos en una trama o red de relaciones y discursos que produce un modo de ser. Cuando nacemos ya empezamos a ser formateados. Incluso desde antes de nacer, con la estimulación prenatal se va dando forma a un modo de ser (hablar y actuar) que depende de esa red de relaciones y tramas discursivas que conforman una matriz. Matriz es una red de relaciones que sujeta, obliga, controla instintos, emociones, deseos y placeres.

11. Padura relata cómo el barcelonés Jaime Ramón Mercader del Río (Jacques Monard Vandendreschs o Frank Jacson) es reclutado por el gobierno ruso para una misión destinada a cambiarle la vida: matar a Liev Davidovich Bronshtein (más conocido como León Trotski).

Es un modo fundamental de sujeción, control y represión que asumimos como realidad que nunca cuestionamos ni dudamos de ella, pues la consideramos necesaria y buena. Es por el bien de todos, es lo que se dice" (Molina, 2018, p. 48).

Conversar mientras nadie rema

Este es, sin duda, un rasgo de humanidad que hemos perdido por andar en reuniones y no en encuentros. No conversamos. Trabajamos todo el tiempo. Conversar es perder el tiempo. *Hay que ser ejecutivo y productivo* –nos decimos– y nos imponemos agendas y horarios. Y para mayor infortunio, lo que se dicta en esas reuniones de trabajo no sirve para nada ni de ellas sale algo productivo. Por el contrario, conversar y *hablar mierda si nos da la gana* (y de los hilos invisibles del tejido social), lo despreciamos porque *el tiempo es oro y el tiempo perdido los santos lo lloran*.¹² Por ejemplo, es muy fácil encontrarse hoy en los reglamentos internos de trabajo y en reglamentos de relaciones humanas y de seguridad industrial prohibiciones como la siguiente: *conversar o discutir en horas de trabajo, asuntos ajenos a este mismo*.

Imagino un grupo de profesionales y educadores universitarios que se reúnen espontáneamente para conversar, como en una canoa desana, que son conscientes de que tienen qué hacer, pero no sienten la obligación de hacer-

12. Refrán bastante utilizado en Latinoamérica para resaltar la importancia de tener una buena administración del tiempo que nos permita ser personas triunfadoras.

lo. Saben, por ejemplo, que deben leer un libro sin tener que leerlo; que tienen que escribir sin tener que escribir.

Ese podría ser nuestro sueño: otra comunidad de pensamiento como viaje de pensamiento; ver entre individuos endouniversitarios una canoa desana. Una comunidad en la que los pensamientos viajan en estado de alerta sin que nos estén señalando lo que debemos hacer o que eso se tenga que hacer para los estándares de los grupos de investigación y de los investigadores, para registros calificados o para acreditaciones, y sin que nos sintamos vigilados.

Entonces, ¿cómo emerge otra comunidad de pensamiento sin un destino único planificado, sin programaciones, planeaciones o agendas preestablecidas y con individuos que no tienen que hacer lo que se tiene que hacer, que confían entre ellos y mutan constantemente?

Pongamos ahora en diálogo la canoa desana con *el artesano* de Richard Sennett (Sennett, 2013), para la posibilidad de otra comunidad de pensamiento como viaje del pensamiento.

Otra comunidad de pensamiento como viaje del pensamiento podría ser emergencia de humanidades en cuanto es red-tejido-malla dinámicamente abierta y no cerrada. No es sistema; es abierta. No es árbol; es hierba. El árbol tiene un tronco lineal que marca para dónde se va (modelo arborescente en el cual el tronco es la administración y las personas son las hojas).

La hierba se dispersa, se abre, sin un tronco lineal que apunte para dónde se va (modelo herbarescente). Esto quiere decir que otra comunidad de pensamiento puede evolucionar sin parar, sin fórmulas o recetas o modos fijos. Es el modelo *Linux* que nos recrea Sennett.

En este caso no hay una persona que dice: *yo lo hice; yo lo monté; yo luché; yo lo saqué adelante*, sino redes humanas que expresan: *esto está bien hecho; vamos bien; lo estamos sacando adelante; estamos avanzando; estamos aprendiendo cada día más y mejoramos*. Aunque esto también puede hacer parte de la retórica edulcorada que envuelve a los individuos en una totalidad para hacerlos trabajar más y mejor sin compensación ni remuneraciones acordes con su esfuerzo. Para muchas organizaciones *el triunfo es de todos y el fracaso es del trabajador*. Entonces el *nosotros* solo aplica cuando vamos bien pero no cuando se fracasa o cuando no se logra la meta deseada. En este último caso, se buscan responsables particulares y se les sanciona. El individuo para el fracaso y la culpa y la organización como familia para el éxito.

Ahora, el mismo Sennett también nos advierte de "casos en los que las desigualdades ponen obstáculos a la cooperación: cuando las competencias de un individuo no corresponden a la función que ocupa en una organización, cuando un empleado competente está bajo las órdenes de un jefe incompetente. En un contexto institucional, esta desigualdad tiene consecuencias desastrosas. Los subalternos se sienten incomprendidos, irritados, sometidos a la impostura de un mandón, y la comunicación social tiende a volverse más y más rudimentaria"¹³ (Sennett, 2011, párrafo 10).

13. Traducción libre de: *Il est pourtant des cas où les inégalités font obstacle à la coopération: quand les compétences d'un individu ne correspondent pas à la fonction qu'il occupe dans une organisation, quand un employé compétent est sous les ordres d'un chef incompetent. Dans un contexte institutionnel, cette inégalité a des conséquences désastreuses. Les subalternes se sentent incompris, aigris, soumis à l'imposture d'un petit chef, et la communication sociale tend à devenir de plus en plus primaire.*

La invitación de Sennett por medio del modelo *Linux*, apunta a que el flujo de ideas de persona a persona, es el gran resorte que mueve la creatividad en nuestra cultura. Hay movimiento de la creatividad en cuanto haya viaje del pensamiento. El viaje es el movimiento del pensamiento; el viaje es la vida. Y una organización es la vida en movimiento por eso no responde a estructuras, sea del tipo que sea; no responde a planeaciones o mejor no responde a aplanamientos. Y mucho menos responde a reglamentos internos de trabajo o a reglamentos de relaciones humanas y de seguridad industrial.

El modelo *Microsoft* es el modelo arquetípico de la propiedad intelectual de alguien, como nos lo promueve hasta la saciedad el capitalismo cognitivo tan cómodamente instalado hoy en las universidades. Ese capitalismo que todo lo vuelve propiedad privada, patentes, códigos de barras y derechos de autor o derechos patrimoniales o derechos reservados de autor.

De ahí la legislación contra el plagio y el autoplagio y de protección de derechos privados. Toda obra, así sea de muchos, se vuelve propiedad de alguien que reclama derechos sobre ella.

Para estar en la moda garciamarquiana,¹⁴ acudo a las palabras de este escritor que sirvieron de introducción al homenaje musical que Víctor Manuel le rendiría, con otros amigos músicos, a Pablo Milanés (Pablo querido) y que presentarían lo que podría considerarse otra experiencia de comunidad de pensamiento como viaje del pensamiento. Sería algo así como una casa ambulante

14. El jueves 17 de abril de 2014 murió en Ciudad de México el escritor colombiano nobel de literatura en 1982, Gabriel García Márquez. De esa fecha para acá se ha caído en el fenómeno de la gabomanía o exacerbado tributo al escritor.

te sin puertas ni ventanas: "(...) una casa sin puertas ni ventanas que Pablito Milanés lleva consigo, a cualquier lugar en que se encuentre, solo para que sus amigos del mundo entero se reúnan a cantar. Es una casa ambulante, abierta a los amigos del mundo entero y de lenguas diversas, pero en las que solo se habla una lengua común: la música. He tenido el privilegio de asistir durante años a la evolución de este milagro y hoy sé que no hay felicidad más pura que la felicidad de cantar. En la casa de Pablito era imposible caminar por entre baterías atravesadas en la sala y saxofones sentados en las sillas. En cada cuarto un grupo cantaba lo suyo, en su honda, en su lengua y en la casa entera se terminaba por no haber más espacio que para la música. Creo que así surgió la idea maravillosa de convertir esa realidad en esta experiencia masiva de un disco en el que todos cantan para todos, o solo para sí mismos, cada quien en su idioma o en el del cuarto vecino, en una tentativa feliz de derrotar por fin con el poder sin límites de la música, el disparate bíblico de la torre de Babel".

Nuestro augurio es que ustedes derroten con su optimismo y deseos de viajar el disparate de las comunidades y los grupos y muten hacia otra experiencia de pensamiento en viaje. "Y para ello se solicita viajar al afuera de la pecera para constituir otro mundo siendo el que se es" diría Molina Gómez. (Molina, 2012, p. 216) Un viaje al afuera de pecera como *obra de vida* que "nos presagia la cualidad de obra de arte para nuestro vivir... cercanos y próximos, iguales y diferentes, acrónicos y aiónicos. [...] es entonces un acto creativo humano auténtico que va más allá de presentar informes a oficinas y publicar artículos o libros que nada tienen que ver con asuntos vitales singulares y societales. De ahí que las etnoepistemes del espíritu de la vida impliquen reconocer lo potencial

humano que hay en cada uno de nosotros y que aún el imperio no captura ni capturará. Y es en este aún en donde daremos la resistencia y la batalla al orden hegemónico trascendente que nos controla y ordena. Es en ese aún en donde está la reexistencia humana" (Molina, 2011, pp. 116-117).

The matrix: campo de visión, virtualidad y pedagogía

La unidad visual *The Matrix* (1999) deja abierta una puerta para proponer otro diálogo alrededor de las condiciones en las que nos movemos los sujetos endoeuniversityarios. Cuando se alude a condiciones no se hace referencia a condicionamientos en la lógica causa-efecto o a causalidad o determinismo, sino a *ethos* civilizatorio o campo de visión.

El *ethos* civilizatorio o campo de visión se refiere explícitamente a prácticas y discursos que en una civilización determinada define un sistema de relaciones que sujeta, obliga y controla. Por lo tanto, dejo algunas reflexiones soportadas en uno de los filones del filme *The Matrix*, historia de una humanidad dominada por las máquinas que esclavizan a los humanos con el único objetivo de producir bioenergía. Estos humanos son sumergidos en un líquido preservador, mantenidos en estado fetal y conectados a una realidad simulada neurointeractivamente por ordenador.

Esta idea es la metáfora de *ethos* civilizatorio o campo de visión como sistema de relaciones o como sistema de condiciones de existencia, posibilidad y resolución. Eso es *ethos* civilizatorio o campo de visión: una matrix de relaciones que sujeta, controla y obliga. Son condiciones

de existencia. Es el *ethos* civilizatorio occidental que se incubó en el entrecruce de culturas en el Mediterráneo y se expresa de manera nítida con la modernidad.

Negri y Hardt (2001) nos permiten entender cómo la modernidad europea se anexó a la historia con una explosión sin precedentes de libertad y revolución que se manifiestan en las más elevadas formas tanto de representación como de antirrepresentación. El poder constituido que pretende controlar y dominar el ímpetu y potencia del individuo, es cristalizado en el Estado como forma superior de representación abstracta de la organización burguesa floreciente. Pero simultáneamente, las fuerzas potenciales imaginativas y osadas de la libertad se exponen en el comercio, la economía, la Reforma Protestante y el Renacimiento, con su literatura, su arte, su música y su filosofía, entre otros fenómenos de expresión de la individualidad.

De esta tensión entre la representación abstracta constituida y la antirrepresentación manifestada en la potencia inmanente de los sujetos que se constituyen en libertad, nos habla *Imperio*, de Negri y Hardt: guerra global dentro de la matrix occidental por la sujeción de los pueblos mediante el plan de organización y desarrollo del *ethos*, que encuentra en su camino la *resistencia* de la multitud indiferenciada (individual o colectiva) y las máquinas de guerra –máquinas abstractas deleuzianas-guattarianas– que construyen el plan de consistencia: «El plan de consistencia o de composición (planomeno) se opone al plan de organización y de desarrollo. La organización y el desarrollo conciernen a forma y sustancia: desarrollo de la forma y, a la vez, formación de sustancia o de sujeto. Pero el plan de consistencia ignora la sustancia y la forma: las haecceidades, que se inscriben en ese plan, son

precisamente modos de individuación que no proceden ni por la forma ni por el sujeto. El plan consiste abstractamente, pero realmente, en las relaciones de velocidad y de lentitud entre elementos no formados, y en las composiciones de afectos intensivos correspondientes ("longitud" y "latitud" del plan). En un segundo sentido, la consistencia reúne concretamente los heterogéneos, los heteróclitos, como tales; asegura la consolidación de los conjuntos difusos, es decir, de las multiplicidades del tipo rizoma. En efecto, procediendo por consolidación, la consistencia actúa necesariamente en el medio, por el medio, y se opone a todo plan de principio o de finalidad. Spinoza, Hölderlin, Kleist y Federich Nietzsche son los agrimensores de ese plan de consistencia. Nunca unificaciones, totalizaciones, sino consistencias o consolidaciones» (Deleuze, 2002, p. 516).

Lo que nos quedó de estas dos Europas y de estas dos modernidades es similar a la sensación de un momento posorgiástico. ¿Qué hacer después de la orgía?, se pregunta Jean Baudrillard. ¿Qué hacer después de que "(...) hemos recorrido todos los caminos de la producción y de la superproducción virtual de objetos, de signos, de mensajes, de ideología, de placeres? [¿Qué hacer si] ya solo podemos simular la orgía y la liberación, fingir que seguimos acelerando en el mismo sentido, pero en realidad aceleramos en el vacío (...)?" (Baudrillard, 2001, p. 9).

El individualismo y la revolución han sido llevados a tal extremo que ya no queda nada por probar. Hemos realizado todas las ideas. Ya todo está explorado. ¿Qué nos queda? Nos queda el reestreno, la remasterización, el reciclamiento de todo lo hecho y andado. Es el momento posterior a la orgía en el que las ideas desaparecen y solo queda la remasterización al infinito de los hechos pro-

vocados por esas ideas. Es el valor virtual de la realidad. La realidad desaparece y queda solo su reproducción virtual. Debe entenderse la virtualidad no como escenario tecnomaquínico opuesto a la presencialidad, sino como la proliferación incontenible de lo mismo en todo momento y lugar más allá de lo natural, lo mercantil o los modelos abstractos de representación de la realidad.

Esta proliferación virulenta también va más allá de todo tiempo, lugar y humanidad. La imagen más adecuada para ejemplificar esta idea de remasterización virulenta la tenemos en el personaje del agente Smith de la trilogía *The Matrix*.

El agente Smith se reproduce al infinito. Se puede eliminar uno, dos, tres, pero él sigue ahí, reproduciéndose, reestrenándose, remasterizándose. Es el valor de la virtualidad. ¿Cuál de esos agentes es el original? ¿Cuál es el real? No se sabe. Solo se sabe que está en todas partes, que se multiplica, que sale de donde menos se espera y que tiene la facultad de estar en todos los lugares y está conectado con todo. Él es copia al infinito. Algo así como los objetos de aprendizaje en la educación virtual. La autenticidad ha sido reemplazada por la copia (dejando así un sustituto para la realidad), nada es *real*, y los involucrados en esta ilusión son incapaces de notarlo:

–*Mofeo*: "¿Quién eres?"

–*Agente Smith*: "Smith. Agente Smith".

–*Mofeo*: "Todos me parecen iguales".

En esta proliferación virulenta ya no hay vanguardia. Ya no nos anticipamos a la historia. Ya han desaparecido las ideas. Solo nos queda un infinito reestreno de la misma obra. Infinito reestreno en múltiples momentos y luga-

res: valor virtual. Múltiples escenarios y la misma obra, la misma función una y otra vez.

Es en este momento cuando entra Édgar Garavito con su invitación a la desteatralización de la docencia y al cierre de todos sus discursos. De ahí deviene la invitación a superar el deber ser.

El deber ser forma parte de ese discurso multifuncional *Epson* que se repite una y otra vez sin ideal. Está en todas partes y sirve para todo contexto. Es el valor virtual del deber ser. El ideal de formación integral ha desaparecido y la formación integral continúa. El ideal de ser humano ilustrado ha desaparecido, pero la ilustración continúa. La idea de universidad ya no existe; solo quedan servicios educativos. El maestro asiste a su disolución y superviven solo administradores de estándares y competencias. Ya no hay vanguardia en la formación, ni en la ilustración, ni en la universidad, ni en el ser maestro. Podríamos decir que no les estamos añadiendo nada a la historia ni a la sociedad. Este es el contexto de la pedagogía hoy: el valor virtual.

¿Dónde podemos ver esto? En el modelo de hiperproductividad del Departamento Administrativo de Ciencia Tecnología e Innovación (Colciencias) de Colombia. El modelo funciona bajo el criterio de *parecer ser*, que se visibiliza en el escalafón de investigadores y grupos y produce ese efecto posorgiástico de reproducción virulenta al infinito. "A partir de agosto (de 2016), Colciencias medirá el impacto de los artículos científicos con una nueva medida llamada Índice H¹⁵ que permite

15. Como herramienta para esta métrica se propone el Índice H, creado por el profesor Jorge Hirsh de la Universidad de California. Básicamente expresa, mediante un número, las veces que H artículos han sido citados H veces en un período determinado. Como

rastrear las menciones en bases de datos electrónicas". Y esto, ¿por qué? Porque "en Colombia publican artículos científicos que pocos citan" (Cfr, Mesa, 2016, título y párrafo introductorio). A propósito de esta hiperproductividad, soportada en el simulacro, el Premio Nobel Randy Schekman ha sido muy crítico con la burocracia científica, con las publicaciones científicas de pago y del sesgo en las publicaciones más populares, movidas por intereses comerciales; incluso publicó en *The Guardian* un duro artículo contra las publicaciones científicas de pago.¹⁶ Señala Randy Schekman que el índice "factor de impacto diario, que básicamente mide la popularidad [...] fue creado con la idea de que los bibliotecarios lo usaran solo para decidir a qué revistas suscribirse. No está pensado para ponderar el conocimiento, por lo que es completamente inapropiado" (Rodríguez, 2018, párrafo 9). Y añade: "Las revistas, particularmente las comerciales, se basan en el factor de impacto diario para vender. Contratan editores profesionales para que tomen decisiones sobre qué artículos se revisarán y qué artículos se publicarán. Sacan a la luz estudios importantes pero creo que estos editores no están cualificados para juzgar conocimientos realmente originales. Desafortunadamente, su política y su plan de negocio favorecen el uso de este tipo de expertos en lugar de académicos para tomar la decisión final sobre qué trabajo se publica. En mis años

ejemplo, una revista tiene un H5 de 12, lo cual quiere decir que en el periodo de observación de cinco años tiene doce artículos que han sido citados doce veces. Este indicador puede ser usado para medir tanto el impacto de una revista como el de un país o de un autor en particular. Como todos los indicadores para hacer bibliometría, tiene ventajas y limitaciones.

16. *How journals like Nature, Cell and Science are damaging science*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2013/dec/09/how-journals-nature-science-cell-damage-science>

como editor de PNAS aumentó mi preocupación y decidí crear una nueva revista, *eLife*, para combatir el uso de este factor de impacto." (Rodríguez, 2018, párrafo 10).

Veamos, por ejemplo, como "hace cuatro años, Colombia batió récord en publicaciones científicas: 5000 fue la cifra que nos convirtió en el quinto país de la región con mayor número de artículos académicos. Pero, ¿estas publicaciones son valoradas por la comunidad científica? Los números indican que no. Según cifras de Colciencias, Colombia aporta únicamente el 0,2 % de la producción científica internacional; es decir, la publicada en las grandes bases de datos, como WOS y ScoPus, que juntas albergan más de 150 millones de artículos científicos en el planeta. Sin embargo, en las bases de datos gratuitas Colombia posee el liderazgo en publicaciones, por encima de países como Brasil, Francia y España. No obstante, a pesar de la gran cantidad de publicaciones colombianas que hay tanto en las bases de datos internacionales como en las gratuitas, las utilizadas por los investigadores son muy pocas. "En el país tenemos mucha cantidad y muy poco impacto; es decir, cuántas veces citan un artículo", indica Alejandro Olaya, subdirector del Departamento Administrativo de Ciencia Tecnología e Innovación (Colciencias). Por esta razón, Colciencias está construyendo los nuevos lineamientos del servicio permanente de indexación –Publindex–, pues se dieron cuenta de que debían reaccionar a este panorama en el que la limitada contribución que está presentando el país en la generación y divulgación de conocimiento en el ámbito mundial, se refleja en el bajo número de publicaciones científicas de autores nacionales y el poco impacto que tienen" (Mesa, 2016, párrafos 1-4).

Es claro que la sabiduría de Colciencias no alcanza para explicar lo que está pasando. Su modelo de hiperproductividad soportado en el simulacro o en el *parecer ser* de la investigación y sus dispositivos de visualización, tiene mucho de reciclaje de temas o de refritos. Más de lo mismo. Todos sabemos, aunque no nos atrevemos a decirlo, que los artículos que se publican en una revista no aportan nada nuevo. De esto ya advierte Randy Schekman cuando señala que "el uso del factor de impacto numérico está profundamente arraigado en la cultura de los académicos, los gobiernos, las agencias de financiación y los equipos. Cuando gané el Premio Nobel decidí usar mi posición para hacer una declaración pública y de repente la gente me escuchó. [...] El factor de impacto en sí para mí es un número falso, es una *fake news*. [...] Pienso que es importante para difundir la ciencia hecha con inversión pública, pero no es el único problema que existe. De nuevo, las revistas comerciales y editores como *Elsevier* y *Springer* son muy poderosos porque tienen marcas muy fuertes. No van a renunciar a la lucha por los ingresos, obviamente tienen fines lucrativos, lo cual es totalmente lícito. No estoy en contra de eso, pero solo si lo que hacen es un producto mejor. Yo no creo que lo sea" (Rodríguez, 2018, párrafos 11, 12, 14).

Y esto nos lleva a preguntarnos ¿qué queda de tanta investigación, de tanta publicación si a las revistas indexadas llega poca novedad o no llega nada sorprendente? Entonces, ¿qué es lo que se investiga?

Esto de hiperproductividad soportado en el simulacro o en el *parecer ser* de la investigación es algo parecido a la bicicleta estática. Pedaleo... pedaleo... pedaleo..., sudor... sudor... sudor..., pero siempre el mismo paisaje. No avanzamos. Siempre lo mismo.

Hemos recorrido todos los caminos. Hoy, todo está liberado; las cartas están echadas; nada nuevo bajo el sol. Y a la manera de Giuseppe Tomasi di Lampedusa en *Gattopardo*: *Si queremos que todo siga igual, es necesario que todo cambie*. En la orgía probamos todo; todo ha sido liberado. ¿Y ahora? ¿Solo podemos simular la orgía y la liberación? Por ello a Colciencias solo le alcanza para formular "un nuevo modelo de Publindex, que responde a las necesidades del sector y se centra en medir el impacto, según la cantidad de cada publicación". De esta manera, cree todavía que "(...) las citas son una medida universal en las comunidades científicas. Si un artículo es citado es porque se lo considera valioso, relevante y con aportes al conocimiento. Así, cuanto más citas tenga, es más reconocido y valorado" (Mesa, 2016, párrafos 7-8), como lo explicó el subdirector de Colciencias Alejandro Olaya Dávila.

Volvemos, entonces, a la pregunta-advertencia: ¿en dónde radica la novedad, la vanguardia? ¿En qué somos pioneros?

Baudrillard señala que "(...) ya no existe vanguardia política, sexual ni artística que responda a una capacidad de anticipación y, por consiguiente, a una posibilidad de crítica radical en nombre del deseo, en nombre de la revolución, en nombre de la liberación de las formas. Este movimiento revolucionario ha pasado" (Baudrillard, 2001, p. 16).

Si seguimos la metáfora de la orgía empleada por Baudrillard, cabría preguntar: y después de la orgía investigativa ¿que nos queda? ¿Qué cosas nuevas vamos a decirle al mundo con nuestras investigaciones? Cada uno podrá darse su respuesta. Por el momento los dejo con las provocadoras palabras de Deleuze y Guattari: "Es-

cribir a n , $n-1$, escribir con *slogans*: ¡Haced rizoma y no raíz; no plantéis nunca! ¡No sembréis, horadad! ¡No seáis ni uno ni múltiple, sed multiplicidades! ¡Haced la línea, no el punto! La velocidad transforma el punto en línea. ¡Sed rápidos, incluso sin moveros! Línea de suerte, línea de cadera, línea de fuga. ¡No suscitéis un general en vosotros! Nada de ideas justas, justo una idea (Godard). Tened ideas cortas. Haced mapas, y no fotos ni dibujos. Sed la pantera Rosa, y que vuestros amores sean como los de la avispa y la orquídea, el gato y el babuino" (Deleuze y Guattari, 2002, pp. 28-29).

De ahí que Garavito nos invite al cierre de estos discursos universales y multifuncionales que nos dejó el ideal civilizatorio centroeuropeo y nos invita, de paso, a fundar un nuevo discurso a partir de lo diferencial.

Parado en Garavito, se sugiere desteatralizar la tan cacareada academia universitaria y dejar la remasterización y el reestreno de discursos para pasar a ser vanguardistas. ¿Qué de nuevo estamos poniendo los maestros en la historia? ¿Cuál es la vanguardia de nuestra práctica docente? ¿Qué novedad reside en nuestros discursos y prácticas docentes que van más allá de la remasterización o reedición de viejos discursos y prácticas? Estas son las preguntas que nos deja Garavito. El reto que nos propone con la desteatralización de la academia universitaria es ser vanguardista, superar el valor virtual de la docencia, la investigación y la extensión.

El sentido del simulacro del parecer ser en la universidad se hace palpable en lo que llamamos hoy internacionalización y flexibilización. En este discurso lo que subyace es la misma idea: una formación multifuncional para todo lugar. Un estudiante se forma a partir de un formato único válido para cualquier contexto. Formato que

se cristaliza en condiciones mínimas de calidad, en créditos académicos, en cursos optativos, en cursos comunes. Un estudiante puede movilizarse perfectamente por varios programas, completar su formación académica y finalmente titularse en cualquier universidad, ya que los créditos, las condiciones mínimas, los cursos y hasta los profesores son los mismos. En este punto el formarse desaparece y queda la formación estandarizada. La forma *rector* desaparece y emerge la forma *management* o CEO de servicios educativos. La forma *docente* desaparece y emerge la forma *prestador de servicios docentes*. *Agúzate, que te están velando*: dilución del maestro, dilución de la gesta por gestión (planeación, poner en un plano, aplanar).

Ya se sabe a cuántas horas equivale un crédito; ya se sabe cuáles son las condiciones mínimas de calidad; ya se sabe cuántos créditos son los reglamentarios para un programa; ya se sabe cuántos cursos deben ser obligatorios y cuántos optativos. Ya todo está dado. Por ello no hay escuela de vanguardia. No hay anticipación a la historia ni al formarse ni al educarse.

Mika Waltari en su novela histórica *Sinuhé, el egipcio* (publicada por primera vez en 1945), propone una narración del ejercicio del poder a través de la vida en el exilio de Sinuhé, un médico real durante el final de la XVIII dinastía egipcia, después de la muerte del faraón Akenatón. Dice Sinuhé: "Todo vuelve a empezar y nada hay nuevo bajo el sol; el hombre no cambia aun cuando cambien sus hábitos y las palabras de su lengua. Los hombres revolotean alrededor de la mentira como las moscas alrededor de un panal de miel, y las palabras del narrador embalsaman, como el incienso, pese a que esté en cuclillas sobre el estiércol en la esquina de la calle; pero los hombres rehúyen la verdad. Yo, Sinuhé, hijo

de Senmut, en mis días de vejez y de decepción estoy hastiado de la mentira. Por esto escribo para mí solo lo que he visto con mis propios ojos o comprobado como verdad. (...) En su maldad, el hombre es más cruel y más endurecido que el cocodrilo del río. Su corazón es más duro que la piedra. Su vanidad, más ligera que el polvo de los caminos. Sumérgelo en el río; una vez secas sus vestiduras será el mismo de antes. Sumérgelo en el dolor y la decepción; cuando salga será el mismo de antes. He visto muchos cataclismos en mi vida, pero todo está como antes y el hombre no ha cambiado. Hay también gentes que dicen que lo que ocurre nunca es semejante a lo que ocurrió; pero esto no son más que vanas palabras" (Waltari, 1993, pp. 5-6). Con esto Sinuhé nos recuerda lo dicho por Giuseppe Tomasi di Lampedusa, en *Gato-pardo*: "Si queremos que todo siga igual, es necesario que todo cambie. ¿Me explico?" (Tomasi di Lampedusa, 2002, p. 51).

Entonces, si queremos que todo siga igual, es necesario que todo cambie; porque, todo vuelve a empezar y nada hay nuevo bajo el sol; el hombre no cambia aun cuando cambien sus hábitos y las palabras de su lengua.

Aquí es donde entra en juego Jorge Luis Borges con *Pierre Menard, autor del Quijote*. La idea de otro contexto. Para *Pierre Menard* es posible ser vanguardista porque crea algo nuevo. No reproduce ni reedita el Quijote. No lo remasteriza. Lo escribe. Escribe *El Quijote* con las condiciones de hoy, con el español de hoy y sin el *deber ser* del siglo XIII. Cuando Cervantes escribió *El Quijote* ese era su *deber ser*. En ese momento debía escribir *El Quijote*. Pero hoy no hay ese deber ser. Entonces, aparece no la reedición sino la escritura de la obra.

¿Qué tanto de Pierre Menard hay en mí como docente o investigador? ¿Qué obra estoy escribiendo? ¿O estoy reeditando y recontextualizando a mi manera los discursos de los libros de texto? Estas son algunas ideas para continuar nuestro dialogo, no sé si dentro o fuera de la *Matrix*.

Y para dejar abierto el diálogo en esta línea de fuerza, aquí denominada *matrix*, nos referiremos sucintamente a la idea del doble vínculo tan propia de la *matrix*.

Cuenta la historia que un borracho buscaba algo debajo de un farol:

Un policía le pregunta: «¿Qué está buscando ahí?»

El borracho le contesta: «Mis llaves»

El policía le pregunta: «¿Sabe dónde se le perdieron más o menos?»

El borracho responde: «Debajo de aquel árbol que está como a quince metros».

El policía pregunta entonces: «¿Y por qué las busca aquí, tan lejos?»

El borracho contesta: «Porque debajo de este farol hay luz, mientras que debajo del árbol no se ve nada». [Rendueles, 2016, párrafo 42].

Con esta historia nos podríamos dar cuenta, si quisiéramos, del doble vinculo o doble discurso de nosotros los académicos universitarios.

Por un lado, movidos por las emociones (que son las que nos gobiernan y que por ello nos las quieren gobernar), solicitamos planes estratégicos y promovemos planea-

ciones buscando los tan anhelados registros o acreditaciones. Y simultáneamente descalificamos y censuramos lo que se sale de la agenda, lo que causa asombro, lo que no está en la línea causa-efecto, lo que está por fuera de la racionalidad de las explicaciones de los hombres de ciencia de los albores del siglo XX.

Peter Sloterdijk nos lo coloca en los siguientes términos: "Si en la actualidad se llega a detectar el menor rastro del supuesto *thaumazein*,¹⁷ de la interrupción ante la sorpresa que provoca un tema desatendido, debemos asegurarnos de que se atribuya a una voz marginal o a la palabra de un lego: los expertos se encogen de hombros y siguen con el orden del día. Esto vale sobre todo para las ciencias sociales. Según sus criterios internos, estas deben remitirse a un terreno absolutamente libre de asombro"[Sloterdijk, 2017, pp. 10-11].

Y para el escritor inglés Gilbert Keith Chesterton (1874-1936), para quien este mundo le parecía un mundo fantástico poblado de cosas maravillosas, «[...] en nuestros cuentos de hadas siempre hemos mantenido una clara distinción entre la ciencia de las relaciones mentales, donde realmente existen leyes, y la ciencia de los he-

17. *Thaumazein*: asombro o admiración. Es una capacidad propia de todos los hombres desde su infancia. Principio para Platón y Aristóteles del espíritu filosófico y científico occidental. El nombre "Taumante" está conectado etimológicamente con *thaúma*, "asombro", "admiración". El asombro como origen de la filosofía es un tópico que reaparece en Aristóteles, quien, como el Sócrates platónico del diálogo *Teeteto*, también conecta el estado de perplejidad y de asombro con el reconocimiento de la propia ignorancia. Nota del autor: "SÓCRATES: Sí, amigo mío. Parece que Teodoro no hizo una suposición incorrecta acerca de tus talentos naturales, pues ese estado afectivo, el asombro (*thaumazein*), es muy propio del filósofo. En efecto, el origen de la filosofía no es otro que este, y el que dijo que Iris era hija de Taumante hizo una genealogía correcta" (Platón, 2006, p. 101).

chos físicos, donde no hay leyes, sino rutinas. Creemos en los milagros corporales, pero no en que se produzcan imposibles mentales; creemos que la maravillosa variedad de habas pudo llegar hasta el firmamento; pero esto no turba para nada nuestra convicción filosófica sobre la cantidad de habas que se necesitan para formar cinco. [...] El hombre de ciencia dice: "Córtese el tallo, y la manzana caerá". Y lo dice tan tranquilamente, como si una idea arrastrase por fuerza a la otra. «Y la bruja del cuento dice: "Sóplese el cuerno, y el castillo del ogro se derrumbará"; pero no lo dice como si se tratara de un efecto que sigue necesariamente a una causa. Sin duda que ella ha dado ya el consejo a muchos campeones y ha visto caer muchos castillos; pero no por esto la abandonan su razón ni su asombro ante la novedad del mismo hecho; ni por eso se va dejando confundir paulatinamente hasta que conciba una relación mental necesaria entre el eco del cuerno y el desplomarse de la torre. Los hombres de ciencia, en cambio, se van embruteciendo hasta que imaginan una relación mental necesaria entre el que una manzana se arranque del árbol y el que rueda sobre la hierba. Hablan del caso, no como de un juego maravilloso de los hechos, sino como de una conexión de hechos en el hilo de una verdad común. Hablan del caso como si la conexión física entre dos hechos esencialmente distintos bastase para establecer entre ellos una conexión filosófica juntos han de formar un sistema comprensible; creen que dos enigmas negros forman una blanca solución» (Chesterton, 1975, pp. 75-76).

Y esos hombres de ciencia o cada uno de nosotros posiblemente sepamos que no es cortando el tallo que caerán las manzanas. Que por ahí no es por donde debemos ir pero sí es por donde hay que ir para sobrevivir. Es una contradicción. Sabemos que no es ahí en donde debe-

mos estar pero es ahí a donde vamos, pues es lo que nos señala el régimen de luz. El régimen de luz del Mito de la Caverna de Platón que nos hace ver sombras que naturalizamos. Sombras que aceptamos como verdad, como evidencia y que han sido construidas durante cierto momento de la historia. ¿Para dónde va la manada de los 99 lobos de Cai Guo-Qiang...? ¿Por qué? Porque, si no lo hacemos, nos condenamos al hambre, a la miseria, a la discriminación, a no tener trabajo, por el miedo a perderlo... Pero si lo hacemos, coadyuvamos a que se perpetúe el sistema de sombras. Doble vínculo. Nosotros lo sabemos... y estas universidades nos permiten saberlo.

De este saber que no es por ahí por donde debemos ir pero sí es por donde hay que ir para sobrevivir, nos habla Randy Schekman refiriéndose a los incentivos ofrecidos por las principales revistas que distorsionan la ciencia del mismo modo que las grandes bonificaciones distorsionan la banca: "Soy científico. El mío es un mundo profesional en el que se logran grandes cosas para la humanidad. Pero está desfigurado por unos incentivos inadecuados. Los sistemas imperantes de la reputación personal y el ascenso profesional significan que las mayores recompensas a menudo son para los trabajos más llamativos, no para los mejores. Aquellos de nosotros que respondemos a estos incentivos estamos actuando de un modo perfectamente lógico —yo mismo he actuado movido por ellos—, pero no siempre poniendo los intereses de nuestra profesión por encima de todo, por no hablar de los de la humanidad y la sociedad. Todos sabemos lo que los incentivos distorsionadores han hecho a las finanzas y la banca. Los incentivos que se ofrecen a mis compañeros no son unas primas descomunales, sino las recompensas profesionales que conlleva el hecho de publicar en revistas de prestigio, principalmente *Nature*,

Cell y *Science*. Se supone que estas publicaciones de lujo son el paradigma de la calidad, que publican solo los mejores trabajos de investigación. Dado que los comités encargados de la financiación y los nombramientos suelen usar el lugar de publicación como indicador de la calidad de la labor científica, el aparecer en estas publicaciones suele traer consigo subvenciones y cátedras. Pero la reputación de las grandes revistas solo está garantizada hasta cierto punto. Aunque publican artículos extraordinarios, eso no es lo único que publican. Ni tampoco son las únicas que publican investigaciones sobresalientes"¹⁸ (Schekman, 2013, párrafos 1-2).

No es nada oculto, porque como dice Michel Foucault, no debemos "considerar al "Estado moderno" como una entidad que se ha desarrollado por encima de los individuos, ignorando lo que son e incluso su propia existencia, sino, por el contrario, como una estructura muy sofisticada en la que los individuos pueden integrarse

18. Traducción por de News Clips, Paloma Cebrián de: "*I am a scientist. Mine is a professional world that achieves great things for humanity. But it is disfigured by inappropriate incentives. The prevailing structures of personal reputation and career advancement mean the biggest rewards often follow the flashiest work, not the best. Those of us who follow these incentives are being entirely rational – I have followed them myself – but we do not always best serve our profession's interests, let alone those of humanity and society. We all know what distorting incentives have done to finance and banking. The incentives my colleagues face are not huge bonuses, but the professional rewards that accompany publication in prestigious journals – chiefly Nature, Cell and Science. These luxury journals are supposed to be the epitome of quality, publishing only the best research. Because funding and appointment panels often use place of publication as a proxy for quality of science, appearing in these titles often leads to grants and professorships. But the big journals' reputations are only partly warranted. While they publish many outstanding papers, they do not publish only outstanding papers. Neither are they the only publishers of outstanding research.*"

con una condición: que su individualidad debe configurarse de una forma nueva, y someterse a un conjunto de patrones muy específicos" (Foucault, 2001, p. 247).

Nosotros como individuos endouniversitarios aceptamos ese régimen de luz y lo seguimos. Nadie nos obliga. Y desde ahí nuestro modo de ser y actuar se configura de una nueva forma y nos sometemos a un conjunto de patrones muy específicos: la gubernamentalidad de los estándares internacionales (OCDE, ONU, Unesco). La gubernamentalidad planetaria so pretexto de la alta calidad y de ser rigurosos.

Gubernamentalidad planetaria como malla diagramática que configura nuestro modo de ser como individuos y dirige académica y administrativamente estas universidades.

Entonces, para conectar lo dicho hasta ahora en relación con los tres asuntos: matrix, productividad y comunidades académicas, volvamos a Schekman quien nos insta a las tales comunidades científicas a reconsiderar dónde y cómo eligen publicar sus trabajos más importantes. La presión para los científicos de todo el mundo a publicar en *journals* o revistas de *alto impacto* no solo es la corrupción de la naturaleza de la investigación científica, como lo argumenta él, sino que también es un salto tecnológico hacia una época en que las revistas, en lugar de internet, gobernaban la publicación académica (Cfr. nih record, 2013, párrafo 2).

Campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento

"El mundo verdadero, inasequible, indemostrable, imprometible, pero, ya en cuanto pensado, un consuelo, una obligación, un imperativo. (En el fondo, el viejo sol, pero visto a través de la niebla y el escepticismo; la idea, sublimizada, pálida, nórdica, *königsberguense*)" (Nietzsche, 1973).

"Hemos aquí en un mundo dentro del mundo" (Cormac McCarthy. En *Suttree*).

"El mundo está todo aquí dentro" (José Saramago. En *Ensayo sobre la ceguera*).

"El modelo es por definición aquel en el que no hay nada que cambiar, aquel que funciona a la perfección, en cambio vemos perfectamente la realidad que no funciona y se desintegra por todas partes; por lo tanto, no queda sino obligarla a tomar la forma del modelo, por las buenas o por las malas" (Italo Calvino en *Palomar*).

Y resulta que ya no son nueve los planetas de nuestro... (¿?) sistema solar. Lo que antes era un planeta hoy ya no lo es. Los *reinos* de la naturaleza ya no son tres. ¿Acaso por dejar de nombrar un cuerpo extraterrestre deja de ser lo que es? ¿O por nombrar un cuerpo extraterrestre que antes no nombrábamos, cambia su esencia? ¿Acaso

el mundo¹⁹ cambia su estructura micro o macroscópica porque descubramos que existe algo más de lo que hoy se creía que existía? En fin, ¿vale la pena seguir creyendo en lo que creemos? ¿Vale la pena creer que lo que nos han dicho y lo que nos han enseñado es la realidad? ¿Existe, entonces, *la realidad*? ¿No será que el mundo es lo que es y que "no podemos proyectar en el mundo más orden o desorden del que hay"? ¿Que "no podemos transformarlo más de lo que se transforma a sí mismo"? (Baudrillard, 2000, p. 22).

Baudrillard nos continúa alertando de esta situación. "Ahí está la debilidad de nuestra radicalidad histórica. Todos los pensamientos del cambio, las utopías revolucionarias, nihilistas, futuristas; toda esta poética de la subversión y de la transgresión característica de la modernidad, resultarán ingenuas ante la inestabilidad, la reversibilidad natural del mundo. No solo la transgresión, sino la misma destrucción, están fuera de nuestro alcance. Jamás nos equipararemos con un acto de destrucción a la destrucción accidental del mundo" (Baudrillard, 2000, pp. 22-23).

Se dice, con frecuencia, que en tierra de ciegos el tuerto es rey. Pero, ¿será cierta esta afirmación? No resultaría osado negar esta afirmación. No es posible que el tuerto sea rey en la tierra de los ciegos, pues no le creerían por la sencilla razón de que se están relacionando con el mundo de manera distinta a la forma como el tuerto se relaciona con el mismo mundo. El tuerto se relaciona de

19. Asumo aquí mundo como el sistema de objetos que se dan a la experiencia y no como coordenadas de pensamiento. También empleo esta categoría como universal abstracto propio de la modernidad para dar cuenta de ese sistema de objetos que están ahí, ante los ojos y que, según la tradición moderna, son pensados desde categorías que están en la conciencia.

una manera y los ciegos de otra. Finalmente, cada uno se relaciona con el mundo a partir de su visión o no visión o de su visión parcial. Hay tensión y por eso no puede ser rey. Y seguramente por las virtudes de la democracia el tuerto termine siendo rey, pero también los ciegos terminen haciendo lo que ellos creen (no sabemos si en un acto de ceguera o de lucidez).

El campo de visión/*topos* de pensamiento es por tanto una lógica o régimen de pensamiento y desde ese régimen me relaciono con el mundo. La forma de relacionarnos con el mundo, las instituciones que creamos y el conocimiento que producimos están soportados en ese régimen de pensamiento. El campo de visión/*topos* de pensamiento es, pues, un régimen de pensamiento aceptado y validado por una civilización. Para nuestro caso es el régimen de la analítica trascendental de las sociedades capitalistas de Occidente. Es el régimen trascendental con sus órdenes formales trascendentes.²⁰

Ese es nuestro campo de visión/*topos* de pensamiento instalado por Kant en la modernidad y del cual bebe la tradición científica moderna pretendidamente universal.

Campo de visión/*topos* de pensamiento con el que no estuvieron de acuerdo pensadores como Foucault, Deleuze, Guattari o Bateson, quienes subvierten la lógica, la ciencia y la filosofía occidentales y llevan el pensamiento llamado posmoderno hacia los bordes de su racionalidad,

20. En Kant, el orden formal es trascendente, no es trascendental. Lo trascendental (Dios, la divinidad) está más allá de la realidad, de lo empírico. Lo que es trascendental en Kant es *nouménico*, es lo fenoménico. El orden formal no es trascendental. El orden formal es una creación del conocimiento y la inteligencia, por eso es orden formal. Lo trascendental se constituye en el único fundamento desde el que se funda y justifica cualquier otra realidad como realidad primera.

desde lo que podemos denominar relativismo epistémico, que constituye una interface epistémica hacia la muerte de la filosofía occidental como filosofía universal. Esto todavía dentro de la tradición de la ilustración europea, pero en sus límites. De ahí en adelante esta todo por hacer (Buitrago, 2011, p. 1).

El campo de *visión/topos* de pensamiento crea realidad que denominamos la realidad. La realidad no precede nuestro campo de *visión/topos* de pensamiento según la episteme moderna. Es con base en el régimen de la analítica trascendental que creamos la realidad y nos relacionamos con el mundo.

Para respaldar esta afirmación tomemos una cita de Narodowski (1995): "Si para la pedagogía la infancia es un hecho dado, un supuesto indiscutible a partir del cual es posible construir teórica y prácticamente al alumno, las investigaciones inauguradas por Aries demostrarán que la infancia es un producto histórico moderno y no un dato general y ahistórico que impregna toda la historia de la humanidad. (...) La línea de estudios sobre la historia de la infancia iniciada por Aries apunta a varias cuestiones relativas tanto a la situación concreta como al surgimiento del 'sentimiento de infancia' en su forma moderna. Este sentimiento, según Aries, no existió siempre, ya que no es posible constatar sino a partir del siglo XV europeo o aún bien tímidamente, una cantidad significativa de imágenes acerca de la edad infantil. Este autor se sitúa justo frente a una de las transformaciones más profundas y relevantes de la llamada sociedad occidental: la aparición de la infancia" (Narodowski, 1995, pp. 28-29).

Ya Virilio nos pone sobre aviso del imperio del campo de *visión/topos* de pensamiento cuando afirma: "El mundo

está antes dentro de nosotros que fuera. Pero si realmente está fuera, en la geografía y en el espacio-mundo, también existe a través de mi conciencia del mundo." Es decir, que mi campo/*topos*/coordenadas de visión/pensamiento es el punto de mirada. Es desde donde creo y miro lo que denomino mundo o realidad.

Al respecto, Calvino nos presenta un bello relato:

«El señor Palomar de pie en la orilla mira una ola. No está absorto en la contemplación de las olas. No está absorto porque sabe lo que hace: quiere mirar una ola y la mira. No está contemplando, porque la contemplación necesita un temperamento adecuado, un estado de ánimo adecuado y un concurso adecuado de circunstancias exteriores; y aunque el señor Palomar no tiene nada en principio contra la contemplación, ninguna de las tres condiciones se le da. En fin, no son "las olas" lo que pretende mirar, sino una ola singular, nada más; como quiere evitar las sensaciones vagas, se asigna para cada uno de sus actos un objeto limitado y preciso. (...) El señor Palomar trata ahora de limitar su campo de observación; si se fija en un cuadrado, digamos, de diez metros de orilla por diez metros de mar, puede completar un inventario de todos los movimientos de olas que se repiten con diversa frecuencia dentro de un determinado lapso. La dificultad está en fijar los límites de ese cuadrado, porque si, por ejemplo, considera como lado más alejado de su persona la línea en realce de una ola que avanza, esta línea al acercársele y alzarse esconde a sus ojos todo lo que queda atrás, y entonces el espacio que se está examinando se vuelca y al mismo tiempo se aplasta» (Calvino, 1997, pp. 15-17).

No existe más realidad que la que yo creo. Por lo tanto, nuestra conciencia son marcos teóricos desde los que

observamos. En Occidente llamamos conciencia a los *marcos teóricos* (Kant).²¹ Es a partir de estos marcos teóricos o puñados de argumentos que creamos realidades como planetas, reinos de la naturaleza, razas, sistemas políticos, instituciones, alumnos, escuela, niñez, juventud o mujer. La película y el ojo están en la conciencia, no están en el rollo o en la lente de la cámara. Está en la conciencia del observador o fotógrafo (como en la película *Blow up*).

Por su parte, Calvino continúa: "Para construir un modelo –Palomar lo sabía– es preciso partir de algo, es decir, tener principios de los cuales pueda salir por deducción el propio razonamiento. Estos principios –llamados también axiomas o postulados– no se eligen sino que ya se tienen, porque de lo contrario no podría siquiera ponerse a pensar. Por lo tanto, Palomar también los tenía, pero –sin ser un matemático o un lógico– no se preocupaba de definirlos. Deducir era, sin embargo, una de sus actividades preferidas, porque podía dedicarse a ella solo y en silencio, sin instrumentos especiales, en cualquier lugar y momento, sentado en un sillón o paseando. Por la inducción, en cambio, sentía cierta desconfianza, tal vez porque sus experiencias le parecían aproximativas y

21. En Kant categorizamos o conceptualizamos los objetos que se dan a la experiencia. Las categorías en Kant son cualquiera de las doce formas o principios del entendimiento que, por su función relacionadora, constituyen las condiciones necesarias de la experiencia. Kant intenta deducir una lista exhaustiva de las formas puras del entendimiento partiendo de las formas del juicio en la lógica tradicional. Su tabla de categorías comprende tres de cada una de las formas de cantidad, cualidad, relación y modalidad (*The dictionary of philosophy*. Editado por by Dagobert D. Runes. Philosophical Library New York, Copyright 1942 by Philosophical Library, INC. Citation: Dictionary of Philosophy; edited by D.D. Runes. hilosophical Library of N.Y. cpy rt: 1942; Philosophical Library Inc.).

parciales. La construcción de un modelo era, pues, para él, un milagro de equilibrio entre los principios (que permanecían en la sombra) y la experiencia (inasible), pero el resultado debía tener una consistencia mucho más sólida que los unos y la otra" (Calvino, 1997, p. 95).

Pero Virilio nos deja abierta la puerta al señalar que no todo es conciencia o teorías a la manera de la episteme de la modernidad, sino que fundamentalmente "(...) está fuera, en la geografía y en el espacio-mundo". También está la pluralidad, cada vez más plural, de singularidades irreductibles, contraconductuales y dementes no sujetables a la lógica de las representaciones universales. Hay en nosotros una cosa que no tiene nombre y es lo que somos. Es lo inédito, lo aún no capturado ni capturable por el imperio de la razón universal. Y en ese reducto inédito debemos trabajar nosotros mismos. Del imperio de la razón universal que pretende dominar y sujetar a la anábasis, al viaje/expedición hacia el interior.

Señala Virilio que «(...) lo propio del hombre es resistir. Malraux decía: "Se es un hombre cuando se sabe decir no". Creo que en este momento haríamos bien recordándolo. En fin, encuentro que la divergencia, la resistencia de los pintores del siglo XIX es extraordinaria. Es una lección para los escritores. Joyce, Becket, Kafka ya son hombres de la divergencia de la escritura» (Virilio, 1997, p. 7).

En ese *estar fuera* de Virilio se da una circulación e interconexión permanente de múltiples referencias o singularidades irreductibles que no se ajustan al campo/*topos* de visión/pensamiento. Es el poder del acontecimiento.

Volvamos a Calvino. "Llegado a ese punto, a Palomar no le quedaba sino borrar de su mente los modelos y los

modelos de modelos. Cumplido también este paso, se encuentra cara a cara con la realidad mal dominable y no homogeneizable, formulando sus síes, sus noes, sus peros. Para eso, es mejor que la mente esté libre, limpia, amueblada solo por la memoria de fragmentos de experiencia y de principios sobrentendidos y no demostrables. No es una línea de conducta que pueda darle satisfacciones especiales, pero es la única que le resulta practicable" (Calvino, 1997, p. 97).

Eso es, precisamente, lo que hace Antonioni en *Blow up*: nos alerta de esta tensión entre el ojo del observador que crea una realidad/ficción y la soberanía y autonomía demencial del mundo. La realidad está en el ojo del observador, sumida incondicionalmente a todas las hipótesis que puedan hacerse sobre ella (Baudrillard, 2000, p. 14). El fotógrafo Thomas (protagonizado por David Hemmings), crea su propia película a partir de una representación que tiene en su conciencia y el paso siguiente es acomodar la realidad al campo de visión. Solo él ve el cadáver y crea el asesinato. Pero esta realidad/ficción es efímera, desaparece y con ella el observador. Nada es lo que parece.

Pero este observador no cuenta con que "(...) el exceso está en el mundo, no en nosotros. El mundo es lo excesivo, el mundo es lo soberano" (Baudrillard, 2000, p. 23). Por eso no hay crimen más allá del crimen del propio mundo. Thomas, el fotógrafo, ¿es testigo de un crimen? O ¿es él el criminal? O ¿es el mundo el criminal?

Por ello, al desaparecer el crimen desaparece Thomas, porque "(...) en último término, el objeto y el sujeto son lo mismo. Solo podemos entender la esencia del mundo si podemos entender, en toda su ironía, la verdad de esta equivalencia radical" (Baudrillard, p. 10).

¿Qué nos queda hoy del mundo después del imperio de la razón ilustrada? La muerte del mundo, de la realidad, es la muerte del humano. La desaparición del crimen es la desaparición del observador. "Hemos eliminado el mundo verdadero: ¿qué mundo ha quedado? ¿Acaso el aparente?... ¡No! ¡Al eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente!" (Nietzsche, 1973).

"No hay cuchara" (*The Matrix*, 1999):

–Niño: "No intentes doblar la cuchara. Eso es imposible. En vez de eso, sólo procura comprender la verdad".

–Neo: "¿Qué verdad?"

–Niño: "Que no hay cuchara".

–Neo: "¿No hay cuchara?"

–Niño: Si lo haces, verás que no es la cuchara la que se dobla sino tú mismo.

Las huellas del mundo son las huellas del observador. No en vano, *Blow up* nos alienta desde su primera escena con las huellas sobre la hierba.

Por eso nos preguntamos ¿cuál es el campo/*topos*/coordenadas de visión/pensamiento que históricamente ha privilegiado la escuela? ¿Y la investigación?

Lo que sucede cotidianamente en investigación y en el mundo académico, es que formulamos problemas, pre-configuramos soluciones, nos hacemos propósitos, diseñamos la metodología y los instrumentos para, finalmente, llegar a la autoverificación de lo que nosotros mismos propusimos inicialmente.

En síntesis, es un acto permanente de autoafirmación y autovalidación de nuestro campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento bajo la creencia de que estamos afectando el mundo.

De hecho exteriorizamos esta caverna en un compartimento estanco llamado *marco de referencia* o *marco teórico*. Y es con base en ese *marco de referencia* o *teórico* que preconfiguramos una realidad para, con rigurosos métodos e instrumentos, configurarla definitivamente y elevarla a la condición de nueva realidad frente a la cual asumimos una postura de fe absoluta por ser *nuestra realidad*. Es uno de nuestros más profundos actos de fe.

Hasta aquí solo nos hemos referido al campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento como *desde dónde miro* o mi *régimen de pensamiento*. Es claro que el campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento también es *lo que miro*. Esta otra cara de la cinta de Moebius será objeto de otro escrito. No aquí.

Y en esta oportunidad hemos puesto el énfasis en el *desde dónde miro* y me relaciono con el mundo, pues me es harto difícil definir un *lo que miro* si un previo *desde dónde miro*. El campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento precede lo mirado nos dirá Virilio.

Pero ese *desde dónde* no necesariamente hace referencia a un régimen de categorías universales o abstracciones, como lo postula la tradición científica moderna en sus llamadas teorías o marcos teóricos, pero sí reconocemos que siempre hay un *desde dónde* o campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento. El *desde dónde*, sea cual sea su naturaleza, interviene o define *lo que miro*. Define un campo de visión. El *desde dónde* de Thomas, define su campo de visión o lo que quiere mirar. Mi campo

de visión de relojero me hace ver engranajes y sistemas mecánicos.

De hecho, la forma como abordo mi objeto de estudio está soportada en un régimen de pensamiento. Pero, –y aquí dejamos insinuada la pregunta– ¿es siempre necesario dejar explicitado ese campo/*topos*/coordenadas de visión/pensamiento?

Cerramos recordando a Derrida (1995): "Comenzamos aquí un segundo trayecto. Al igual que el primero, este tampoco nos conducirá hacia ninguna línea dominante más allá de la cual podamos dominar la totalidad de una época o de un territorio histórico. Se tratará de situar algunos puntos de referencia significativos para medir un desplazamiento o la transformación de una problemática. Esto supone, por nuestra parte, elecciones y riesgos estratégicos".

Bibliografía

- Baudrillard, J. (2001). *La transparencia del mal*. Barcelona. Anagrama.
- Baudrillard, J. *El crimen perfecto*. Barcelona. Anagrama. 2000
- Borges, J. (1944). *Pierre Menard, autor del Quijote*. En: Ficciones.
- Bourdieu, Pierre. *El oficio de científico*. Barcelona. Anagrama. 2003
- Buitrago, H. (2002). "Joseph K". En: Revista *Nova et Vetera*, No. 47. Escuela Superior de Administración Pública ESAP. Edición 49.
- Buitrago, H. (2011). *Filosofía transepistémica y etnofilosofía*. Documento de trabajo.
- Calvino, Italo. *Multiplicidad, en seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid. Ediciones Siruela. 1995
- Calvino, I. (1997). *Palomar*. Madrid. Ediciones Siruela,
- Chesterton, G. K. (1975). *Ortodoxia*. Santiago de Chile: Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda.

- Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos, 2002.
- Derrida, J. (1995). "Cátedra vacante: censura, maestría y magistralidad". En: *du droit à la philosophie*. París, Galilée. Traducción castellana Grupo Decontra. En: Derrida, J. *El lenguaje y las instituciones filosóficas*, Barcelona, Paidós.
- Di Lampedusa, G. (2002). *El gatopardo*. Barcelona: Edhasa.
- Ehrenreich, B. (2011). *Sonríe o muere. La trampa del pensamiento positivo*. Madrid: Turner Publicaciones.
- Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad: el uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, S.A. P.
- Foucault, M. (2001). *El sujeto y el poder*. En Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow. Michel Foucault: más allá del Estructuralismo y la Hermenéutica. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Garavito, E. (s. f). *De la cultura universal a la cultura diferencial*. Tomado de: *Escritos escogidos. Segunda parte*. Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Ibarra, E. (2005). "Origen de la empresarialización de la universidad: el pasado de la gestión de los negocios en el presente del manejo de la universidad". En: *Revista de la educación superior*, Numero 2, Vol. 33.
- Lévinas, E. (2009). *Humanismo del otro hombre*. México: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.

- Lévinas, E. (2000). *Ética e infinito*. Madrid: A. Machado Libros, S.A.
- Mesa, J. (2016). *En Colombia publican artículos científicos que pocos citan*. Bogotá: El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/ciencia/colombia-publican-articulos-cientificos-pocos-citan-articulo-639115>
- Molina Gómez, C. A. (2011). *Expedición hacia el interior*. Santiago de Cali: Editorial Bonaventuriana.
- Molina Gómez, C. A. (2012). *El management no es como lo pintan: esbozo de hipótesis sobre algunas condiciones que posibilitaron la emergencia del modo de ser management*. Cali: Editorial Bonaventuriana.
- Molina Gómez, C. A. (2012). *Otra pedagogía de tipo rizomático como movimiento de pensamiento*. Revista Colombiana de Educación, Numero 63 (2012).
- Molina Gómez, C. A. (2015). *Si una mariposa aletea... Bioformar-me e interculturalidad*. Santiago de Cali: Editorial Bonaventuriana.
- Molina Gómez, C. A. (2016). *Mallas de poderes, mapa de idealismos*. Santiago de Cali: Editorial Bonaventuriana.
- Narodowski, M. (1995). *Infancia y poder*. Buenos Aires: Aique.
- Negri, T. y Hardt, M. (2001). "Dos Europas, dos modernidades". En: *Pasajes de soberanía*. Bogotá. Ediciones Desde Abajo.
- Nietzsche, F. (1973). *El crepúsculo de los ídolos* (capítulo: *Cómo el "mundo verdadero" acabó convir-*

tiéndose en una fábula. Historia de un error). Madrid: Alianza Editorial.

- nih record. (2013). Nobel Laureate Schekman Offers NIH His First Post-Prize Talk. Vol. LXV, No. 24, November 22, 2013. Recuperado de: https://nihrecord.nih.gov/newsletters/2013/11_22_2013/story1.htm
- Ochoa, F. (2016). "Nuevos criterios de Publindex para las revistas científicas del país. Nuevo diseño de CES Medicina". En: *Revista CES Medicina*. Universidad CES. Facultad de Medicina. Recuperado de: <http://revistas.ces.edu.co/index.php/medicina/article/view/3881>
- Padura, L. (2009). *El hombre que amaba los perros*. Barcelona: Tusquets.
- Platón. (2006). *El teeteto*. Buenos Aires: Editorial Losada, S. A.
- Romero Sánchez, E. y Pérez Morales, C. (2012). Aproximación al concepto de responsabilidad en Lévinas: implicaciones educativas. *Bordón* 64 (4). Revista de pedagogía. Pp. 99-110
- Rendueles, Guillermo. (2016). *Entrevista: Guillermo Rendueles psiquiatra: «El capitalismo trata como trastorno de personalidad lo que antes se consideraba lealtad, coherencia u honradez»*. Recuperado de: <https://dedona.wordpress.com/2016/01/08/entrevista-guillermo-rendueles-psiquiatra-el-capitalismo-trata-como-trastorno-de-personalidad-lo-que-antes-se-consideraba-lealtad-coherencia-u-honradez/>
- Rodríguez Nieto, E. (2018). *"Factores de impacto de las revistas científicas son fake news": Pre-*

mio Nobel. Canadá: Agencia Sinc. Recuperado de: <https://www.elspectador.com/noticias/ciencia/factores-de-impacto-de-las-revistas-cientificas-son-fake-news-premio-nobel-articulo-796833>

- Rodríguez, N. y Viafara, H. (comps.). (2016). *Michel Foucault, treinta años después: aportes para pensar el problema del cuerpo y la educación*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Cali: Universidad de San Buenaventura Cali. (Coediciones; 4). Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/83>
- Sapiña, L. y Gil, M. (2014). Randy Schekman. *Métode*, 82, verano de 2014. Recuperado de: <https://metode.es/revistas-metode/entrevista-es/randy-schekman-2.html>
- Saramago, J. (1999). *La isla desconocida*. Bogotá: Alfaguara.
- Saramago, J. (2001). *Ensayo sobre la ceguera*. Bogotá: Alfaguara.
- Schekman, R. (2013). *How journals like Nature, Cell and Science are damaging science*. Londres: Guardian News & Media, 9 de diciembre de 2013. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/commentis-free/2013/dec/09/how-journals-nature-science-cell-damage-science>
- Schekman, R. (2013). *Por qué revistas como Nature, Science y Cell hacen daño a la ciencia*. Traducción de News Clips, Paloma Cebrián. Madrid: Ediciones El País S.L. Recuperado de: <https://elpais.com/socie>

dad/2013/12/11/actualidad/1386798478_265291.html?rel=mas

- Sennett, R. (2011). "Mensonge méritocratique". París: *Le Monde*. Recuperado de http://www.lemonde.fr/idees/article/2011/04/09/mensonge-meritocratique_1505307_3232.html
- Sennett, R. (2013). Hemos perdido el arte de hacer ciudades (entrevista de Magda Anglès). En: *Artesanía, tecnología y nuevas formas de trabajo*. Barcelona: Ediciones Akal.
- Sloterdijk, P. (2017). *Estrés y libertad*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Subcomandante insurgente Marcos. (2004). *Relatos del viejo Antonio*. Bogotá: Desde Abajo.
- Virilio, P. (1997). *El ciber mundo. La política de lo peor*. Madrid: Teorema.
- Waltari, M. (1993). *Sinuhé, el egipcio*. Barcelona: RBA Editores, S. A.

Filmografía

- Antonioni, Michelangelo. *Blow Up* (1966).
- Despertares (*Awakenings*) (1990). Dirigida por Penny Marshall y protagonizada por Robert De Niro y Robin Williams. Productora: Lasker/Parkes Productions.
- Wachowski, L. y Wachowski, A. *The Matrix*. (1999). Warner Bros. Pictures, Village Roadshow Pictures.

Acerca de los autores

Carlos Alberto Molina Gómez

Licenciado en Historia-Filosofía. Magíster en Educación. Magíster en Estudios Políticos. Especialista en Gerencia de Servicios Sociales. Doctor en Educación, con distinción a la tesis doctoral. Grupo de investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se. Investigador en el campo temático poder, dirección y gestión en la universidad-empresa. Algunas de sus publicaciones en este campo temático son: *El management no es como lo pintan*, *Expedición hacia el Interior*, *Si una mariposa aletea*. *Bioformar-me e interculturalidad*, *Malla de poderes*, *mapa de ilegalismos*, *Entre ovejas anda el lobo*, *Yes, I Can*. Igualmente ha participado en otras publicaciones como compilador y autor. Correo electrónico: camgomez@usbcali.edu.co

Julio César Rubio Gallardo

Licenciado en Ciencias Sociales. Especialista en teorías, métodos y técnicas de investigación. Magíster en educación popular y desarrollo comunitario. Doctorando en Educación. Grupo de investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se. Investigador en el cam-

po temático sociología de la educación. Algunas de sus publicaciones en este campo temático son: *Hacer pedagógico. Claro-oscuro del acto educativo*, *El lugar del otro. Miradas desde la Educación y la pedagogía Social*, *La educación social: mapa nocturno de una práctica educativa*.

Harold Viafara Sandoval

Ha sido ponente nacional e internacional en diferentes eventos académicos y científicos. En el Municipio de Palmira, Colombia fue el creador y fundador del Grupo de Estudio en Prostitución y Explotación Sexual Comercial Infantil (Gepesci). En representación de Colombia ha sido invitado por la Organización Internacional del Trabajo - (OIT) a Chile a la "Reunión de expertos en trabajo infantil doméstico en hogares de terceros y explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (Sudamérica)". Es Licenciado en Historia de la Universidad del Valle. Magíster en Estudios Políticos, Universidad Javeriana y estudiante del Doctorado en Educación. Integrante del Grupo de Investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se (Giadhe), de la Universidad de San Buenaventura Cali. Fundador del Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación (Gesce) y actualmente Director de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (Madse), de la misma universidad. Investigador en el campo temático: Cuerpos, consumos y servicios educativos. Algunas de sus publicaciones en este campo temático son: *Hacer pedagógico. El claro-oscuro del acto educativo*; *Michel Foucault, treinta años después: Aportes para pensar el problema del cuerpo y la educación*; *Heurísticas del cuerpo. Una mirada desde América Latina*; *La técnica del baile caleño*; *Cuerpo, baile y música: un encuentro con las escuelas de salsa, los bailarines y bai-*

larinas de Cali; Las Políticas Públicas en Educación Superior en Colombia (1992-2010). Diagnóstico e Incidencias en las reformas institucionales; Urdimbres. E-mail: hviafara@usbcali.edu.co; harvisa@hotmail.com

Laura Cajiao-Wingenbach

Psicóloga. Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos. Doctora en Desarrollo de Recursos Humanos. Directora de los proyectos de investigación *English Language and Literacy Acquisition - Validation (ELLA-V)* y *Accelerated Preparation of Leaders for Underserved Schools (A-PLUS)*, financiados por el Departamento de Educación de los Estados Unidos. Investigadora en los siguientes campos temáticos: desarrollo profesional virtual, práctica reflexiva, comunidades de práctica, *coaching* y *mentoring*, entrenamiento y desarrollo, y consultoría de recursos humanos.

La investigación *Yo puedo y orden interior en los sujetos del rendimiento para la productividad* nos acercó a asuntos conexos con lo que aún hoy se denomina universidad y que pareciera estar empresarializándose y mercantilizándose si se acepta que algunas prácticas de gestión propias de la empresa capitalista se han naturalizado hoy en la gestión de estas universidades. Dos de esos ámbitos se tratan aquí de manera sucinta: las posiblemente mal llamadas comunidades académicas, por un lado, y *The Matrix* como contexto civilizatorio, por el otro. Matrix tal como la entiende Carlos Alberto Molina Gómez. Señala Molina Gómez: *La civilización occidental es una matrix que pretende dominar y controlar los mundos y las diversas civilizaciones*. Lo que se presenta aquí, son los trazos iniciales de las reflexiones en ciernes sobre estos temas. Se espera que de los comentarios, reflexiones y cuestionamientos a estas cavilaciones se pueda dar paso a otros escritos. Al final de estos dos capítulos se presenta, a manera de engranaje, una discusión sobre el campo/topos/coordenadas de visión/pensamiento.



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI



EB
EDITORIAL
BONAVENTURIANA



@EditBonaventuri



editorialbonaventuriana



Editorialbonaventuriana



editorial-bonaventuriana